



2018

EJEMPLAR  
GRATUITO

huétor-vega

ráfico

REVISTA ANUAL N.º 47 - JULIO 2018

N.I.F. G-18253799

N.º 1.776 - Secc. 1.ª

IMPRIME: ENTORNO GRÁFICO S.L.

DEPÓSITO LEGAL: GR. 2378-2012

**“HUÉTOR VEGA GRÁFICO” no se responsabiliza de la opinión de sus colaboradores, ni se identifica, necesariamente con los trabajos publicados.**

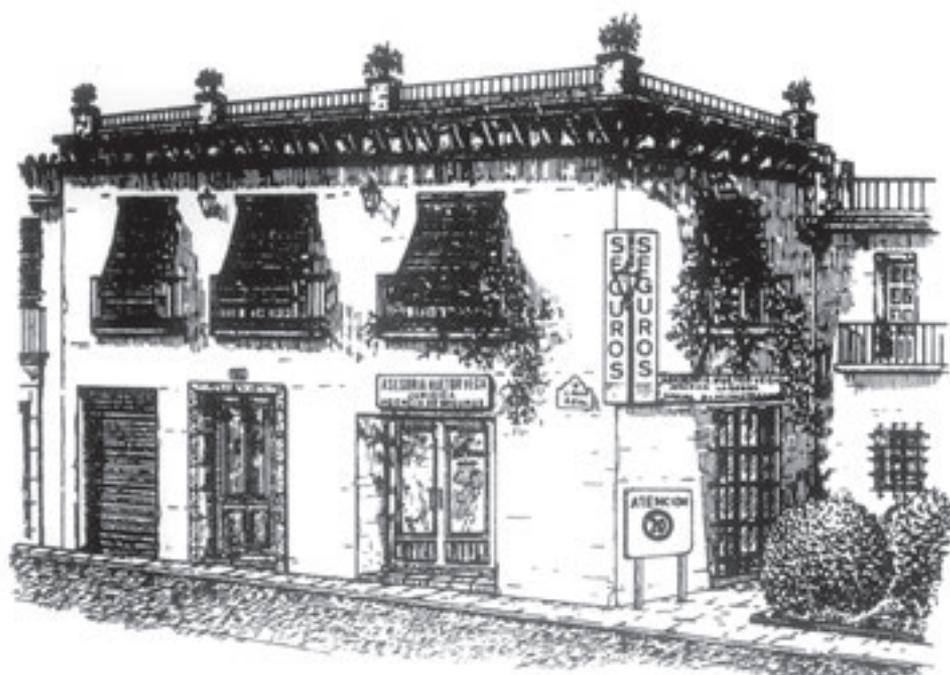
Colabora: **Ayuntamiento de Huétor Vega**  
Autor Portada: **Emilio Peregrina**

**Una vista de nuestra Vega desde la Huerta Cercada. Huétor Vega se asienta en las orillas del río Monachil y en las faldas de Sierra Nevada. Nuestra actividad económica se basa en la hostelería, con afamados restaurantes de renombre pero, también en esa agricultura de calidad que ofrece afamados y codiciados productos como las tiernas habas verdes y las exquisitas alcachofas.**



## Sumario

Editorial .....	3
Pasatiempos.....	4
HV Gráfico desde dentro .....	6
Rumania, tras la sombra del vampiro.....	10
Redes Sociales.....	18
Certamen Relato corto	
Primer premio: Okitsu .....	20
Segundo Premio: Solo de trompeta.....	24
Un banco arcoiris .....	27
Hay una Estrella .....	28
El cementerio .....	30
Nacionalismos, regionalismos y municipalismos.....	34
La tradición de las flores .....	37
Ambulancia Irlandesa.....	39
Las fiestas de antaño .....	42
El poder de una imagen.....	44
Huétor Vega con sabor .....	46
Rubén Hita, un sueño hecho realidad.....	48
Ella .....	52
Cartas de amor 2018	
Primer Premio local: Voy a escribir una carta de amor. O a intentarlo. . . ..	54
Primer Premio: Fases de luna .....	56
Segundo Premio: Sin levantar sospechas.....	57
Espejo .....	58
Nos vemos en Marte .....	60
Breve historia del "nacimiento" del tranvía en Granada .....	61
Memoria Anual Tenis de Mesa .....	64



## **ASESORÍA HUÉTOR VEGA**

**Amalia Martín Márquez**

**Luis Manuel Martín Vargas**

**ABOGADO ESPECIALIZADO EN**

**SEGUROS Y RESPONSABILIDAD CIVIL**

**JURÍDICO, LABORAL, FISCAL**

- Gestión Catastral
- Gestión de Escrituras - Herencias. Testamentarias.
- Declaraciones de Renta, EOS - IVA
- S. Sociales, Pensiones, Nóminas
- Seguros Vehículos, Hogar, Accidentes, Planes de Pensiones

Real, 33 - Teléfono 958 50 12 55

HUÉTOR VEGA (Granada)

[asesoriahv@telefonica.net](mailto:asesoriahv@telefonica.net)

# Editorial

Cada año por estas fechas al equipo de redacción de esta revista nos toca sumergirnos en los antiguos números de Huétor-Vega Gráfico para rescatar un artículo del olvido y publicarlo en la del año en curso. Una inmersión grata y agridulce de la que no se sale indiferente. Hay toda una vida en esas páginas. Una vida que no fue mejor ni peor (muchos no opinarán lo mismo), pero que forma parte de la nuestra. Es grata, porque nos recupera pasajes, paisajes y personajes de nuestra intrahistoria. Y es agridulce porque muchos de ellos –paisajes y personajes– ya no están entre nosotros.

Decía Borges que “somos nuestra memoria, somos ese quimérico museo de formas inconstantes, ese montón de espejos rotos”... Si cada huetense tomara una hoja de papel y escribiera en ella un solo recuerdo de su vida en el pueblo –porque el recuerdo se construye con momentos irrepetibles–, elaboraríamos un libro de memorias entrañables que seguro hemos compartido en algún momento.

A los largo de sus 46 años, de algún modo, las páginas de esta revista han jugado ese papel para varias generaciones. Cabría preguntarse qué ocurriría con la memoria colectiva si desaparecieran las fuentes orales y escritas que la difunden y la fijan. La respuesta es simple y rotunda: el olvido. Y no hay desarraigo más grande para un pueblo que el que no recuerde su pasado.

La Historia se construye gracias a las fuentes documentales que perviven o pervivieron en su momento para que otros las referenciaran, posibilitando que su contenido haya llegado hasta nosotros. Sabemos por ellas que Huétor-Vega, con el nombre de Güetor-Caxar, tiene “oficialmente” 446 años, si nos atenemos al libro de apeos fechado en 1572, donde se menciona la existencia de 108 casas y 390 vecinos; lo que corrobora que nuestro municipio era ya una localidad bastante respetable a aquellas alturas por la riqueza de sus cultivos de vega y de secano. Gracias a la referencia que 400 años después hizo Daniel Madrid de dicho documento en el primer número de esta revista, podemos dar estos datos, puesto que lamentablemente el Libro de Apeos desapareció del consistorio hace algunos años.

Y por fuentes documentales, gracias también a un manuscrito árabe recuperado de una encuadernación, conservado en la Biblioteca Universitaria de Granada, y que quizá sea la referencia más antigua a nuestro pueblo, sabemos que en 1433 se firmó un acta de liquidación de un proindiviso en favor de los hijos de Sa'íd al-Sulaymi (posiblemente el terrateniente más antiguo documentado de Huetor, ni que decir tiene que musulmán, para que luego digan...), en la que se menciona, entre otras propiedades, un lugar de riego en nuestro pueblo.

Y esto solo viene a ratificar que la memoria humana es efímera si no se plasma en una imagen o en un texto, por lo que todas aquellas iniciativas dirigidas a preservarla son encomiables. En nuestro pueblo lo han hecho sus cronistas más aplicados, Francisco Pérez-Rejón Sola y Francisco Pérez-Rejón Martínez, cada uno con diferentes enfoques; y de modo más puntual y académico, Lucía Águila, por mencionar los que han llegado a publicar alguna monografía. Pero quizá sea Huétor-Vega Gráfico el medio más heterogéneo donde esta memoria se ve reflejada, por la multitud de colaboraciones de los anteriores y de otros autores que han contribuido con sus trabajos a dar valor documental y referencial a la revista.

Son encomiables también iniciativas más acorde a los nuevos medios y tiempos, como la página de Facebook “No eres de Huétor Vega si no...”, con amplia participación de los vecinos, a través de la que se están recuperando el argot huetense, fotografías antiguas y tradiciones perdidas, y cuyas colaboraciones los promotores se plantean reflejar en una publicación. Magnífica idea, pues ya conocemos que la vigencia de lo que se publica en las redes sociales dura lo que dura un par de pasadas del dedo en el móvil, o del scroll en el PC.

Sin duda, todos estos ejemplos, o –si parafraseamos a Borges– este montón de espejos rotos, ayudarán a componer una imagen fidedigna y duradera del ancho espejo de Huétor-Vega.

*Rosario Tovar Velázquez*

# PASATIEMPOS



Desde que recuerdo, empiezo las revistas y los periódicos por el final. Algunas revistas también se empiezan por el centro pero es otra historia. Las razones por las que empiezo los periódicos por la última página son porque el que yo suelo leer tiene la columna del maestro Manuel Alcántara y porque por ahí están las páginas más llevaderas del diario. Las menos importantes pero las más entretenidas. Las menos pesadas y espesas, las carteleras, las de sociedad, viñetas, cultura, necrológicas, anuncios por palabras y sobre todo las de pasatiempos. Aunque también horóscopos. Me alegra que haya alguien fuera de las listas del paro y que se dedique en un periódico, entre otras cosas, a los horóscopos. Eso es suerte. Aunque los horóscopos no son mi fuerte. Con los libros se me va la mano y el ojo a la contraportada pero no paso de ahí. Lo juro. Por no hablar de los trailers de las películas, que más de uno te revienta la película entera en la cara.

Con los pasatiempos tengo una relación rara. De psicoanalista. Siempre me llamó la atención, cerca del fetichismo, los nombres de los dos contendientes de la partida de ajedrez. Incluso las ciudades donde juegan pueden ser tan ilegibles que crees que no has superado

la dislexia del instituto. Motilev-Laznicka (Novosibirsk 2011), Glucksberg-Najdorf (Leipzig 1930) o Zuckertort-Blackburne (Omsk 1883). Pareces hablando el de "Posesión infernal". Nombres como Viswanathan Anand, Krishnan Sasikiran o Chiburdanidze, están en mi pódium olímpico de nombres

raros. ¿Se imaginan que algún maestro de ajedrez se hubiera dedicado a torear? Esos carteles memorables con "Chiburdanidze el niño de Novosibirsk" o "Viswanathan Anand el niño de Bangalore" que conforme vas leyendo te pones más nervioso y te empieza el tic en el ojo izquierdo. La gente con cara de judío bíblico al ver que Moisés abría el Mar Rojo por la mitad. Todos tienen mis respetos más sinceros. Honorables maestros de un juego milenario como el ajedrez tienen mi admiración más plena porque es mi juego de cabecera. Sin embargo, no puedo dejar de leer sus nombres. Verdaderos trabalenguas con coche, casa y familia que repito como mantras. En la partida de ajedrez del periódico casi siempre pone: blancas juegan y ganan. Afirmación arriesgada y relativa que independientemente del color de las piezas que ganen, en el papel del periódico es dogma, pero según quien juegue, no. Intento resolver la partida y las blancas juegan pero no hay manera de que ganen. El ajedrez en una sola dimensión me cuesta más. No digamos ya la jerga: 1. d4 Nf6 2. Nc3 Bb4...Bd3 O-O a4 Rfe8... y así hasta infinito. Las sopas de letras o los autodefinidos son las asignaturas fáciles de los primeros cursos de pasatiempos con los que se empieza. Y son los más populares entre los abuelos observadores y contertulios de los parques. Hay abuelos más frikis que se atreven con los inmisericordes sudokus. Ese producto de alguien, japonés por supuesto, que un día mientras veía en la tele Doraemon, se puso a hacer números en una libreta de cuadritos. Así nació ese ingenio del diablo. Es un mecanismo lleno de engranajes hechos números que tienen que encajar en la casilla correcta como un pastel en un molde, si no es así, no se puede resolver.

Es la obra de un relojero, de un verdadero creador. Y engancha. En los periódicos, los pasatiempos más antiguos y de más solera, que yo recuerde, son los crucigramas. No logro completarlos como me gustaría, leo todas las definiciones porque encuentro verdaderas joyas como "Benefactora de Pinocho", "Prima del cuervo", "Anestésico volátil", "Especie de violonchelo siamés" o "Quiá". Y

te preguntas ¿quién se entretiene en inventar un crucigrama? ¿Tendrá nombre ese oficio? ¿Crucigramero, crucigramista, crucigramador grado 1?, ¿Si en el INEM dices que eres inventor de crucigramas te apuntan o no? Eso tiene que ser para perder la cabeza con lo que cuesta encontrarla. Los jeroglíficos merecen una tesis doctoral. Son los primos raros de los pasatiempos y ponemos cara de mirar algo que nunca hemos visto o como si observáramos un fenómeno paranormal. Me imagino al hombre que hace los jeroglíficos como alguien que está en su casa en pantuflas y en la mesa camilla, con personalidad tendente a la depresión a la soledad o al ostracismo más absoluto. Fabrica uno al día mínimo. Lo mismo que el dibujante de las siete diferencias. ¿Habrán libros recopilatorios con los dibujos de las siete diferencias de los últimos años?. Sería de lo más kitsch. O cómo demonios se diga. Eso sí el damero no hay manera de entenderlo por muchas vueltas que le doy y Ernő Rubik era un señor que hizo un pasatiempo cojonudo que no viene en los periódicos pero que



tampoco logro terminar nunca. Cubo de tres cuadrados por lado (3x3x3). Pero hay que comprar el cubo que tiene los cuadrados pintados porque el que lleva pegatinas, los niños de la casa, las despegan y hacen el cubo en cero coma dos segundos. A no ser que esos niños sean japoneses. También está el V-cubo 7. Es un cubo con 7 cuadrados por lado (7x7x7) que inventó Verdes Panagiotis. ¿Qué podemos esperar de alguien que se llama Verdes?. Lo inventó porque su vida era un infierno.

*José Miguel Casado García ©*

# Jardinería Gerardo Parejo



Mantenimiento, riegos, podas,  
plantas, plantas ornamentales

C/ Sauce, 7

Huétor Vega - Granada

Tel. 615 670 803 - 958 300 026

# HV Gráfico desde dentro: Rosario Tovar

*Este articulillo iba a titularse en su concepción algo así como "Entrevista a Rosario Tovar", sin más, y centrarse en su nuevo libro. Pero el que firma decidió meterse en jardines (¿qué sería de la vida sin plantas? ;-), y aportar un poquito más de su cosecha. Vamos a ello.*



*En la revista que lees, paisana, colaboramos diferentes personas: la mayoría y más importantes aportando su visión mediante la colaboración con un artículo; otras, patrocinando con su publicidad imprescindible y... Algunas, menos, estando año tras año y empujando con su implicación a la continuidad de una publicación que está cerca de cumplir medio siglo de vida. Éste es el caso de Charo, y mi motivación real para hacerle esta entrevista. Aprovechando que el río Monachil pasa por Huétor -con una catarata importante- quise hilar la publicación del nuevo libro de nuestra compañera para conocerla algo mejor, porque creo sinceramente que lo merece.*

**Charo** -yo te voy a llamar Charo, aunque sé porque me lo has contado que eso es sólo para los amigos, Chari para la familia y Rosario para todo lo demás-, colabora con **Huétor Vega Gráfico** desde

hace 31 años, que se dice pronto, desde el 87. Comenzó con algún relato corto, incluso alguna poesía, y luego fue aportando artículos sobre Huétor. Poco a poco se fue involucrando en el equipo de redacción y aquí sigue. Como decana, diría yo.

Quizá por eso, desde hace algunos -muchos-años suele ser la encargada de las editoriales, el primer texto que se lee al abrir las páginas que tienes en las manos, y que algunas veces gusta más, o menos, pero siempre a mi criterio con agudeza en la pluma. No es casualidad, creo: estamos hablando de una escritora en el sentido formal. ¡Este año publica una novelaza de las gordas, de 500 páginas! Pero trataremos esto más adelante.

Casi lo primero que le pregunté fue algo como: Eres una lectora empedernida, ¿se siente una obligada a devolver al pueblo algo de lo que ha leído? Y nos cuenta:

**R.T.:** Depende de la perspectiva de lo que se escribe y para quién. En mi caso, cuando escribo para la revista, escribo para el pueblo. Mis interlocutores son los vecinos, con los que posiblemente conectaré en mayor o menor medida según el grado de identificación que logre con el sentir de Huétor. Cuando escribía poesía lo hacía para mí; si a la gente le gustaba, genial, pero según mi punto de vista, la poesía es un juego solitario. Y la novela es otro mundo, y nunca mejor dicho, es como una realidad virtual que das vida en la cabeza y que sólo cobra sentido cuando la plasmas, la compartes y otros la disfrutan al leerla como tú al escribirla. Necesita del lector para cerrar el ciclo.

**A.M.:** ¿Qué te lleva a comenzar a escribir? Y de paso ¿Qué tipo de cosas? Imagino que se empieza por el relato breve...

Pues a mí me llevó a escribir una adolescencia complicada en lo emocional y la necesidad imperiosa de desahogar la mente, aunque fuera con un bolígrafo y un papel, para no perder el norte. Lo que empezó como un ejercicio casi de salud mental se

convirtió en un hábito, y si al hábito le sumas una imaginación que me habla a gritos, pues surgen los relatos. Las emociones terminaron en poemas, y luego, cuando me convertí en un ser social y algo comprometido, surgieron los artículos. La novela ya es otra cosa, fundamentalmente un reto y una aventura apasionante.

*A.M.: Diarios... Recuerdo con cariño a nuestro compañero José Miguel Casado y su blog en Internet... Una forma accesible hoy día de publicar, ¿qué piensas de esto?*

Si en vez de haber nacido en la década de los 60, hubiera nacido después del año 2000, posiblemente habría terminado por escribir en una página de Facebook o en un blog, pero no es el caso, y me cuesta comunicarme con las redes sociales. Recuerdo mucho a José Miguel Casado; él lo tenía más claro, y ahí está su blog... Lo echo de menos, para mí era un pilar en la revista; me identificaba mucho con su visión del mundo.

Respecto a Internet, facilita mucho la visibilidad del que escribe si sabe moverse en la red. Pero me resulta más interesante incluso el papel de la autopublicación a través de plataformas como CreateSpace o Amazon, que al menos facilitan a los autores la publicación de sus obras sin perder el control de las ventas y con unas regalías más justas. Es que están proliferando muchas editoriales de autopublicación que están haciendo negocio con las expectativas de los autores por ver editada su obra, para luego dejarlos colgados.

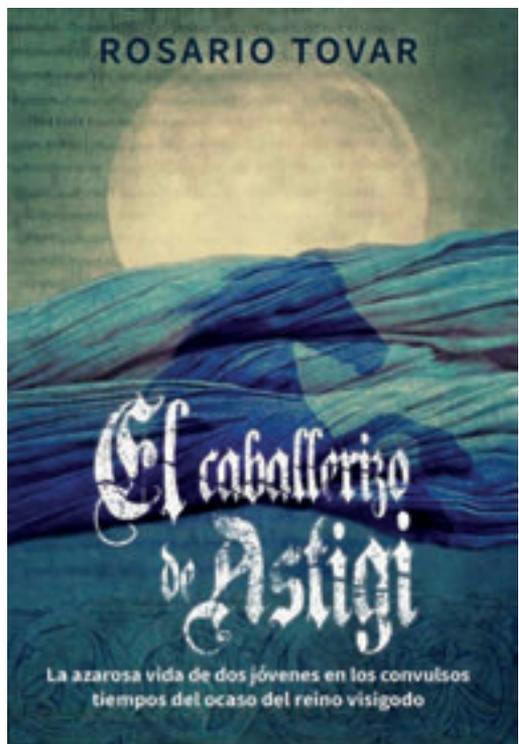
*A.M.: Tu novela está a punto de salir a la venta, y no es pequeña -40 capítulos, me dices-, ¿es la primera?*

No, es la segunda, pero es la más ambiciosa, seria y currada. Es una ficción histórica de la época de los últimos visigodos, y me ha llevado mucho tiempo documentarme. He tardado casi dos años -tiene más de 500 páginas-. Lo curioso es que elegí ese período porque pensaba que no había mucha documentación al respecto y no se conocía demasiado, lo que me daría margen para moverme en ella sin meter demasiado la pata. Estaba equivocadísima. La época no es muy conocida, pero sí que hay muchos estudios sobre ella. Afortunadamente trabajo en la Biblioteca Universitaria de Granada y he contado con todos sus recursos de información para docu-

mentarme. Un verdadero privilegio, la verdad. Con esos recursos y con la ayuda de las Etimologías de San Isidoro, que he tenido en la mesita de noche durante más de un año para evitar anacronismos, creo que históricamente está bien retratada.

*A.M.: ¿Sobre qué trata?*

La novela trata los acontecimientos que sucedieron en la primera década del siglo VIII, pero no de primera mano, sino que se van refiriendo a través de las vidas ficticias de unos personajes que se ven afectados por ellos. También aparecen novelados algunos personajes históricos que tuvieron un papel principal en ese período, como Oppas, el dux Teodomiro o Abd al-Aziz ibn Musa; y algunos hechos concretos documentados por fuentes de la época. Aunque la novela es histórica, no es académica. Es muy visual, muy cinematográfica, por así decirlo, y se centra más en las peripecias de sus protagonistas que en la parte histórica en sí misma. Pero en resumen es una historia, diría que original, de amistad, de amor y de resistencia ante los avatares de la vida. Y engancha, engancha muchísimo desde el primer capítulo, te lo aseguro.



**A.M.:** *Parece tener mucha trama. Siempre me ha producido curiosidad: ¿construyes primero un guión, sabes qué va a pasar? ¿Qué metodología usas para crear ese universo?*

Sí, elaboro un guión con los personajes y el argumento principal de la historia. Luego elaboro el esquema con los capítulos, que viene a ser el armazón con los puntos clave (el argumento tiene muchos giros). El estudio de los acontecimientos históricos que se dieron en ese período me da la base, el escenario y el relleno para conducir a mis personajes, pues me permite imaginarlos en situaciones concretas que pudieron suceder en la época. Después, todo empieza a rodar y los mismos personajes me van contando la historia (risas).

**A.M.:** *Un trabajo tan amplio tiene que tener varios detalles curiosos durante su recorrido, ¿nos cuentas uno?*

Pues que se ha gestado por entregas, como los folletines del siglo XIX, sin ser la intención... Cuando escribí los primeros capítulos, los pasé a un grupo de amigas y compañeras de la Universidad para que me dieran su opinión crítica, y se engancharon con la historia de tal manera que me han traído loca para que les pasara los siguientes según los iba escribiendo. La verdad es que han sido las que más me han motivado para terminarla y publicarla. Son mi grupo de "Lectoras beta", y les doy las gracias desde aquí también (las menciono, por supuesto, en los agradecimientos de la novela).

**A.M.:** *¿Y alguna anécdota relacionada con Huétor?*

La historia sucede en diversos lugares: Granada, Toledo, inmediaciones de Cabra, y Orihuela; pero una de las localizaciones está en Huétor. Concretamente en el Puente del Río y el Zute. Tenía que ubicar una villa hispanovisigoda en la vega de Eliberri, y qué mejor que en la zona donde me crié. Ha sido apasionante imaginarme cómo serían estas tierras en el año 713. Otra anécdota es que le hago un pequeño homenaje a mi madre, hueteña de la Umbría, recreando un episodio de su adolescencia sobre la cría de unos cerditos. El libro también está dedicado a ella.

**A.M.:** *¡Vaya! Tendré que leerla, esa localización que elegiste está cerca de mi casa (risas). ¿Tenemos que prepararnos para esperar más historias relacionadas?*

Probablemente sí. Mi intención es hacer una trilogía sobre el tema de la caída del reino visigodo, que se llamaría "Tan breve la gloria", parafraseando a San Isidoro; sin ser una sucesión estrictamente temporal ni repetir el protagonismo de los personajes. El segundo libro, si lo concluyo, trataría el sitio y la rendición de Emerita, tema que llevo ya unos meses empapándome religiosamente. Iré actualizando toda esta información en la web [rosariotovar.com](http://rosariotovar.com).

**A.M.:** *Muchas gracias, Charo. Creo que a la gente del pueblo les agrada conocer todos estos detalles. Sé de primera mano que hay grandes lectoras -por ejemplo, mi madre, inspiradora para mí como cuentas que fue la tuya en tu camino- y seguro que tienes las primeras ventas aseguradas. Quisiera terminar este descubrimiento que estamos haciendo también con una cita de San Isidoro, al que parece leer con cierto 'fervor': «El odio no se quita con el tormento, ni se expía por el martirio, ni se borra con sangre derramada». Y lo quiero relacionar con tu artículo Un banco arcoiris, que he podido leer en esta misma edición: ¿Podrías comentarnos aquí, donde te estamos conociendo más personalmente, tu intención al escribirlo?*

El artículo no es ni más ni menos que lo que refleja, ni siquiera tenía la intención de escribirlo, pero me salió solo. No conocía la historia hasta que leí los titulares del Ideal Huétor-Vega y flipé porque en el pueblo se celebrara un acto en defensa del colectivo LGTBI. Estoy acostumbrada de verlos en Granada, pero ¡en Huétor!; y luego flipé más porque alguien mostrara de alguna manera su desacuerdo boicoteándolo, aunque lo hiciera contra unas siglas políticas, vete tú a saber; pero entiendo que el símbolo del banco no tiene que ver con la política, sino con el respeto y la convivencia que merece el colectivo. Y no pude evitar verlo como un reflejo de todos los prejuicios que habitualmente sufre.

--

*Quizá, si os parece bien y los vientos soplan favorables, el próximo año podremos conocer a alguna otra de las que hacen que la revista de Huétor continúe con fuerza (creedme, que si no estuvieran, esto se habría acabado, y sería una pena...). Si me dejan, yo ya estoy pensando en Carolina.*

Ángel Luis Moreno del Paso



Paseo de los Pinos, 5 | 19198 HUÉTOR VEGA | (Granada) | [info@carpassiernevada.com](mailto:info@carpassiernevada.com)

# Rumanía, tras la sombra del vampiro



Sentir el mar en la piel y ahogar los ojos en la luna llena es el inicio de esta aventura que nos lleva al mismo corazón de Transilvania. Cinco días después partimos desde Hevniz a Budapest. Se ha despertado una mañana infernal donde el viento y las nubes se han aliado en las estepas húngaras a través de una carretera asfaltada a tirones de gas que escupía agua y niebla en una densa telaraña de gotas lanzados como dardos... Las nubes se arremolinaban en el cielo conformando la gran tormenta que sin miramientos nos azotaba... La Taca (nuestra moto) no falla, su motor sigue rugiendo en cada kilómetro de agua y viento para llegar a buen puerto, a media mañana, con la vista empapada conquistamos Budapest... La lluvia matiza las miradas con un tinte de melancolía que colorea la vida en tonos cansados, ocre y húmedos, apetece un café calentito en el Nueva York mientras observamos, amparados por el escaparate lo altos que son los húngaros... Todo en Budapest adquiere proporciones colosales, sus hermosas plazas de edificios ornamentados repletos de volutas y hojas de acanto, sus esculturas de rostros angulosos y potentes con toques marciales me recuerdan un pasado de enfrentamientos entre pueblos hermanos...

El inmenso Danubio no era azul... presentaba un color lechoso de barro recién bebido en la tormenta mientras caracoleaba con furia las barcas de junco que navegaban al son del río. Hoy no había luz en Budapest, paseamos jugando en los charcos, galopando a lomos del viento con el corazón acelerado... la aventura de segar la lluvia en nuestros cascos... con luz o en la oscuridad, pero siempre bebiendo cada instante regalado que el destino nos pone en el camino... observo el vaivén apresurado de la gente sintiendo la soledad en sus miradas perdidas en los zapatos de los viajeros o los ojos enamorados de los jóvenes que se despiden con abrazos que desprenden calor... Qué bello es vivir, tanto...

Hoy amanece el sol en una Budapest bañada por el curso arremolinado del Danubio, la ciudad nos aguarda con sorpresas furtivas de una belleza que ya fue pero que no volverá jamás, de retazos de historia hilvanada en las cornisas imponentes de sus edificios ajados... De arquitectura Transilvania, el castillo de Vajdahunyad te



hechiza con sus mimosas cansadas besando las verdes aguas de ese lago espectral... Paseamos por el bullicioso Mercado Central duramente bombardeado durante la Segunda Guerra Mundial, es un placer para los sentidos... el olor a dulces recién salidos del horno se entremezcla

con las frutas de la pasión y el fuerte aroma de la paprika en una sinfonía de colores y sabores entre el potente vocerío de los comerciantes que cantan sus mercancías ante los ojos redondos de los visitantes... Todo era luz en una mañana que se había cenado las copiosas lluvias del atardecer... Budapest huele a limpio de tormenta de verano... Dejó caer una mirada de soslayo y em-



pezamos a rodar por las inmensas planicies de la Gran Llanura húngara... Son tierras de trashumantes, de ascendientes de jinetes aguerridos que ahora pastorean grandes rebaños de vacas grises y cuernos infinitos... Son estepas abiertas como un sol espacioso y ancho... Cruzados más de cien kilómetros de marismas ocultas entre los juncos llegamos a la esperada Rumanía, por fin. Los pueblitos se hacen más rurales, crece el maíz y mueren los girasoles entre nubes de gorriones que revolotean como enjambres hambrientos esquilmando las sudadas cosechas. Los laterales de la calzada se pueblan de tenderetes familiares a las puertas de sus casas donde ofrecen lo mejor de su huerta... Cae la noche, casi todas las casas están a medio terminar, pero todas tienen un banco que mira a la carretera... suelen ser de madera, forjados en hierro o una simple tabla apoyada en ladrillos o cemento según las posibilidades de cada humilde hogar donde las ancianas y los niños se sientan a mirar y conversar... me suena tan familiar cuando mi abuela sacaba la silla a la puerta y se abría un libro de historias orales que aún puedo rememorar...

Con el pensamiento enajenado en los recuerdos, inesperadamente, todo se hace montaña y anochecer... entramos en el frío bosque del Condado de Maramures, un silencio ensordecedor me eriza la piel, un instinto primitivo me dice que tenemos que salir de allí... Más de veinte kilómetros en la oscuridad callada nos alerta, atropelladamente, que el viento trae gritos ininteligibles a nuestra espalda... aceleramos la Taca y llegamos con el alma amoratada a Sâpânza... Absolutamente sugestionados ante esas grandes cruces muertas en la espesura del bosque pensamos que esta aventura promete, es importante ir pertrechados.

Nos levantamos en un día radiante con rachas de aire frío que barruntaban la tragedia italiana, recorreremos la región de Maramures y Bucovina. Una región húmeda y desgarrada en la que dios tiene una presencia evidente por la abundancia de iglesias y monasterios que crepitan por todos los rincones...

Visitamos el especial cementerio alegre de Sâpânza, su autor, Ion Stan, diseñó su propia cruz ironizando sobre la muerte y sus quebran-



tos creando una curiosa tendencia. El cementerio sonríe entre vivas pinturas de colores llamativos absolutamente impropios para la muerte, los epitafios nos narran las aficiones de los difuntos y nos explican, con detalle, a qué se dedicaban y cuáles fueron las causas de sus muertes... partimos del cementerio impresionados ante la curiosa chanza sobre la muerte... Nos equipa-

mos para arrojamos a la carretera rodando entre praderas verdes que bordean bosques imposibles en los que la luz se filtra asilvestrada aromatizando el paisaje a su antojo... Un ciervo de viejas astas saborea los frescos pastos cercanos a elevadas iglesias de madera que huelen a resina y velas, iglesias vacías cuyos campanarios tocan las puertas del cielo... Emplazadas en medio del paisaje montañoso se enmarañan en el corazón de los bosques. Maramures es un museo al aire libre donde sus gentes trabajan en talleres artesanales con el sosiego propio de quien vive dentro de la calma sin más lujos que el agua fría de la montaña.

La gente es sencilla y amable, sus miradas no tienen doblez... cuando les preguntas por dónde queda esto... responden con las manos abiertas en un ir y venir de gestos de quien nada entiende ¿qué más da? El tiempo se enreda en sus conversaciones infinitas, en cómo siegan la



hierba con sus hoces desdentadas, cómo susurran a sus vacas mientras las conducen pacientes en el mismo filo de la calzada... Y Nos topamos con los monasterios de Moldovita y Voronet, joyas del arte bizantino fiel a su arquitectura Moldava del siglo XV, y quedo profundamente fascinada. El tiempo se muere en mis ojos aferrados a esas paredes pintadas con la maestría suficiente para provocar el más terrible de los miedos espectrales y esos cielos de paz infinita... Dentro se respira la santidad im-

prescindible para aquellos fieles que necesitan reconfortar la conciencia sobreviviendo en interiores oscuros, ventanucos mínimos y frescos tallados sobre un fondo añil donde los demonios luchan con ángeles alados que intentan expulsarlos del lugar sagrado mientras un grupo de malhechores esperan el juicio final y un río de fuego arrastra a los pecadores... Cayó la tarde como un rayo y el termómetro empezó a bajar desaforado, así que GPS en mano, pusimos rumbo a Casa Lía, en Valea Putnei, donde nos esperaba una sabrosa sopa moldava con verduras, bacon y un picante excesivo que provocaba hipo... para bajar la comida nos obsequiaron con un un chupito de tuica una bebida alcohólica típica de Rumania de elaboración artesanal preparada a base de ciruelas que alcanza los 60º y deja al orujo blanco al nivel de principiantes... ya toca descansar, mañana la región de Transilvania nos espera...

Nos levantamos en Casa Lía donde nos espera un contundente desayuno Moldavo a base de panceta, patatas horneadas y chorizo frito que elevó el nivel de colesterol y energía a in-





dices insospechados. La Taca nos esperaba ansiosa para cabalgar una desconocida ruta para moteros que nos indicó amablemente el dueño de la casa desde Pojorâta a Chiril y que resultó ser bellísima. Allí entroncamos con nuestra ruta planificada y después de más de cien kilómetros de curvas y asfalto adverso entramos en la garganta del Bizcaz, una puerta natural de paso obligado entre las regiones de Moldavia y Transilvania donde un arroyo de aguas semibravas talla cárcavas con formas de vientres maternos en la fría piedra para abrir paso en la espesa montaña.

Nos adentramos siguiendo la sombra del vampiro en Los Cárpatos, una de las cordilleras más desconocidas y hermosas del viejo Continente. Sus carreteras sinuosas y agrestes se retuercen entre bosques de abetos centenarios que aúllan bajo el viento del norte... Todo es luz y es vida, es oscuridad y temor a lo desconocido... La luz dibuja formas etéreas que nos persiguen a pleno día entre los troncos cansados de árboles excesivamente grandes... Las nubes se acercan al suelo para besarlos y se refugian

en los ríos de barro que bajan de las entrañas de la roca empujando todos los puentes a su paso... Hoy la naturaleza nos ha absorbido sin más... Es tan importante viajar con la mochila vacía de prejuicios que poco tienen que ver con la realidad... Y casi, sin darnos cuenta llegamos a la legendaria ciudad medieval de Sighisoara, abrigada por un muro compacto de casi un kilómetro. Sighisoara fue en 1428 la cuna de Vlad Tepes, el mismo que inspiró el personaje de Drácula y donde ciertamente reinó el terror. Pero el Drácula real fue muy diferente al idealizado por el escritor Bram Stoker y desde luego distaba de ser un romántico seductor. Vlad III, más conocido como Vlad Dracul o Vlad Tepes («el empalador») fue príncipe de Valaquia y aterrorizó a sus súbditos con innumerables asesinatos en masa. Se cree que liquidó a más de 100.000 personas y que disfrutaba asistiendo a sus muertes lentas bajo infaustas torturas, descuartizamientos y sobre todo empalamientos, de donde le viene su siniestro apodo. Fue un tirano y un guerrero cruel pero no un vampiro. Vlad no bebía la sangre de sus víctimas, sino que llenaba una copa con su sangre y mojaba el pan en ella cuando almorzaba. Una de sus aficiones era invitar al castillo a aquellas personas que no eran de su agrado para agasajarlas con un gran banquete y finalmente, empalarlas allí mismo donde llenaba





su copa con la sangre y mojaba el pan, todo un placer para un sádico como él...

Esta apacible ciudadela medieval reposa el peso de su leyenda como una simple anécdota... caminando por sus estrechas calles empedradas de casas acareadas podemos sucumbir a su belleza simplemente contemplando como el sol potencia al atardecer la torre del reloj, oscurecen las lápidas del viejo cementerio o percibimos de soslayo el susurro de nuestro nombre tras el delicado aleteo de una capa roja al doblar el arco de la torre del castillo entre las decenas de pasadizos.... La sombra del vampiro es alargada... y puede que mi imaginación también...

Transilvania es un lugar evocador del romanticismo más oscuro, con montañas que susurran, espeluznantes castillos góticos, iglesias fortificadas, pequeñas aldeas que protegen sus

hogares clavando una cruz en sus puertas cerradas a cal y canto en las noches de luz de luna y grandes cruces crucificados de madera vigilando los cruces de caminos y las cosechas de las criaturas que acechan a quienes se aventuran más allá del atardecer... En realidad, es una evocación muy personal, pero cada detalle que escribo es una sensación a veces muy real y otras veces mucho más sutil... Es cierto que los lugareños utilizan toda la parafernalia draculiana para sobrevivir con los souvenirs de corazones sangrantes e imágenes de Vlad Tepes. La casa museo de Vlad, es el lugar donde nació el Emperador y donde supuestamente vivió hasta los cuatro años, un edificio encorvado con siglos de antigüedad que no conserva nada de Drácula... en la actualidad es un restaurante con grabados en paredes y un busto del despiadado príncipe de Valaquia junto a la ventana. La presencia más cercana a Vlad es una estatua de piedra, casi escondida, junto a la iglesia del monasterio dominico. Rodamos ansiosos a Bran... Según la historia, en el tormentoso castillo de Bran, Vlad hizo una parada allá por el siglo XV, pero nunca fue su residencia. No obstante, la marcada silueta del célebre castillo protegido dentro de un bosque de árboles centenarios, con sus torres de cuentos vampíricos elevándose desde lo alto de un risco escarpado entre montañas, desata la imaginación que Bram Stoker inmortalizó en su libro sin haber pisado Transilvania ni una sola vez... El castillo de Bran fue construido por los sajones de Brasov para defender el paso de Bran de la amenaza turca y acogió a Vlad durante unas noches cuando escapaba de ellos, tras el ataque a la fortaleza de Poienari, su verdadera residencia en las gargantas de Los Cárpatos en Valaquia. Tras visitar el castillo rodamos a la hermosa Brasov, una ciudad creada en el corazón de las suaves montañas erizadas de abetos y adornada por casas ilustres de coloridas fachadas barrocas, cafés bohemios y la bella plaza de Sfatuliu. Su relación con Drácula no fue positiva ya que la ciudad fue víctima de la brutalidad de Vlad por apoyar al príncipe Dan, su rival por el poder en Valaquia y en cuya bellísima plaza fue



costumbre torturar a los prisioneros como es-carnio público y muestra del inmenso terror que Vlad despertaba entre sus conciudadanos... Me impresionó su Iglesia Negra, cuyo color se debe a un brutal e intencionado incendio del que pudo recuperarse. Hoy celebraban el primer centenario de la espantosa guerra... Un grupo escaso de Soldados de diversos frentes vestían uniformes auténticos pertenecientes a familiares directos ya fallecidos, desfilaban absortos y perdidos entre los turistas sorprendidos que, como yo, no entendíamos que estaba pasando... Un intenso cielo azul nos ha acompañado vistiendo de luz tanta sombra... Y es que el aire traicionero ventea aromas de sangre bebida a sorbos del placer más infinito para una personalidad sádica como la de este personaje... el poder. Vlad murió violentamente en una guerra contra los turcos, fue decapitado y su cuerpo enterrado en un humilde monasterio de la pequeña isla de Snagov... investigadores estudiaron la tumba y encontraron costosos ropajes y el anillo con piedra preciosa que Vlad mostraba en sus cuadros... Pero ni resto de huesos, esto confirma la esencia de su inmortalidad para los amantes de lo oscuro... Yo prefiero respirar vida.

Partimos de Bran para recorrer desde el sur, a través de Curtea de Arges, la que puede ser la carretera más espectacular de Europa, la Transfagarasan. Más de cien kilómetros de cur-

vas imposibles tartamudean uno de los lugares más bonitos de Transilvania, Los Cárpatos. Apre-tando dientes nos adosamos a la moto como una pieza más y... empieza la diversión con una parrillada de curvas entre gélidas cascadas de aguas e imponentes montañas que nos dejan sin respiración... Al terminar la sesión tuvimos que bajarnos de la moto, serenar el corazón y reabsorber las emociones vividas... cuánta paz nos invade cuando la adrenalina ha rebasado todos los límites de la razón... Taca ha demostrado su casta, empujando cada curva con ansiedad para devorar el camino diseñado por un ingeniero audaz... Empezamos a motear y nos cruzamos con la imponente fortaleza derruida de Poienari, la verdadera residencia de Vlad Tepes... nos resignamos a no visitarla porque con sus 1488 escalones y dos horas de subida equipados con los trajes de moto hubiera sido una auténtica tortura. Surcando cada curva entre los espesos bosques de los imponentes Cárpatos llegamos a la inmensa presa de Vidraru, donde los lugareños gustan de subir en sábado para pasear en barco y almorzar en los pequeños restaurantes que hoy estaban saturados. Hemos preferido seguir, a pesar de que el hambre hacía mella, para rodear el lago a pie de agua y ver cómo la bruma flotaba suspendida a medio metro de este mar dulce... Viajar por Rumanía es vivir la esencia de un país que aún no ha despertado al turismo voraz, a veces algo desorganizado, pero tiene ese no sé qué que a mí me fascina, conserva la capacidad



de sorprenderte en bruto, sin pulir... ya entrada la noche llegamos a Sibiu en cuya Plaza central se celebran una fiesta medieval.

Nos levantamos para desayunar en el magnífico casco antiguo de Sibiu, un conjunto de callejuelas adoquinadas, puentes, arcos de piedra, pasadizos y hermosas casas señoriales que se organizan en torno a dos plazas, la Pia Mare (Grande) y la Pia Mic (Pequeña). La Plaza Grande es una inmensa plaza peatonal que recoge algunos de los edificios más importantes de Sibiu acostumbrada a acoger grandes eventos culturales, nosotros disfrutamos de un ajetreado concierto de música celta. Al final de la plaza pequeña descubrimos el famoso y romántico Puente de las Mentiras, el primer puente de hierro fundido construido en Rumanía que siempre está adornado con guirnaldas de flores frescas.

Al girar hacia la catedral observamos un curioso tronco de madera con una gran variedad de clavos incrustados de todas las formas y tamaños posibles. Es el emblema de la Casa Calfelor perteneciente a una asociación de artesanos que viven y trabajan como antiguamente: solo usan herramientas manuales, visten ropas de otros tiempos y no cobran por sus trabajos, lo hacen a cambio de cama y comida.

El toque especial en esta ciudad lo ponen sus casas con ojos vigilantes y absorbentes, son casas inquietantes que te miran y analizan allá



por donde camines, te hacen sentir observada en todo momento... Tras el paseo vespertino nos dirigimos a Hunedoara para visitar el monumental castillo de Hunyad. Es un castillo góti-



co elevado sobre un puente de madera que lo hace inexpugnable resguardándolo de asedios y villanías atroces. Sus enormes torres se arman como gigantes de piedra dispuestos a defender, a sangre y fuego, la seguridad intramuros y su elevada altura lo aísla entre brumas de guerra con sabor a venganza... Parece ser que el castillo nos conecta de nuevo con Drácula... nuestro Príncipe Empalador donde Vlad estuvo recluido varios años en sus mazmorras... Salimos y antes de terminar el trazado lineal de este pueblito nos topamos con un barrio residencial de elevado poder adquisitivo en el que las Villas son de llamativos colores estridentes y los tejados se cubren con alares de latón brillante y retorcido que les confieren un toque oriental... una vez conquistadas las tierras del vampiro rodamos apaciguados por el frescor de una carretera que serpentea el río y nos lleva hasta la frontera con Serbia... pero esa es otra historia, otra aventura por contar... os espero, como siempre en la próxima... allá donde el corazón me lleve.

*Carolina Higuera Moyano*

# **Nueva botella de butano CEPSA de acero inoxidable**



**¿Por qué la evolución?**

- Por el nuevo diseño
- Por su servicio de distribución
- Por sus ofertas de contratación
- Por su servicio de atención al cliente
- Por el ahorro

*La evolución*



## **MAFAGAS, S.L.**

**Polígono Industrial Asegra. Avda. Asegra, s/n. Peligros (Granada)**

**Tel.: 901 51 21 10**

# Redes Sociales



Es apasionante este mundo de la informática, empezamos sin saber nada incluso ni encender o apagar el ordenador, todo se nos dislocaba, perdón desconfiguraba, yo pedía auxilio a mis hijas que con siete u ocho años lo manejaban mejor que yo y ya no digo nada de aquel mundo de palabras nuevas que inundaban nuestro cerebro: ratón, puerto, web, USB, pendrive, internet, buscador, google y un largo etc., infinidad de palabras que nos parecían chinas y que eran difíciles de retener y comprender.

Era difícil, sobre todo cuando empezó a formar parte de nuestro trabajo, pero que alegría daba ver a los niños/as utilizarlos mejor que un lápiz o bolígrafo. Ellos eran capaces sacarnos de más de un atolladero. Pasó el tiempo y empezaron las redes sociales y el uso del móvil, Tuenti, Twitter; Facebook, Instagram, y muchas más que surgen en un mundo desconocido para nosotros que nos sumamos tarde a estas tecnologías. Somos casi..... no somos analfabetos de este mundo desconocido. Lo mismo ocurrió con los móviles, revolucionaron la vida personal de todos nosotros, nos comunicamos a la hora que queremos y si os dais cuenta el móvil sirve para todo menos para llamar, jajajaja, es una exageración fotos, whasaps, música, linterna, brújula, calculadora, GPS, y un larguísimo etc. Pero lo que si tiene de bueno es la comunicación día y noche, a todas horas de todas aquellas personas que queremos o nos simpatizan.

¡Mamá compra un móvil que con él puedas conectarte a internet, que tengas whasap, Facebook, fotos de tus nietos, y dije porque no? Y otra vez a meterte en un mundo desconocido. Comen-

zamos a navegar a través de las redes sociales, a buscar amigos y amigas del colegio, a alumnos de pueblos lejanos ¡Qué alegría saber de ellos! "ya padres". A familia que ves poco, buscamos lugares desconocidos, en definitiva, nos metimos en un mundo que nos atrapa y nos encanta.

Surgían preguntas que no sabías cómo resolver ¿Será bueno colgar fotos, hacer reflexiones personales, comentarios políticos, pertenecer a grupos? Y te vas metiendo poco a poco y ves que todos somos uno en este mundo global.

Toda esta introducción viene por sentirme feliz y contenta de pertenecer al grupo "NO ERES DE HUÉTOR – VEGA SI NO... y aquí empezó todo, de pronto y sin saberlo muy bien somos más de 2000 personas y participantes que nos ponemos a colgar fotos antiguas, comentarlas, chascarrillos, palabras propias de nuestro pueblo, refranes. Tenemos varios administradores y entre ellos y a la cabeza D. Miguel Jiménez Sola, se nos ocurre junto con Inma, Pili, Inma y muchísimos más hacer, recopilar y confeccionar un libro con todo aquello que hemos volcado en el grupo, prestan gustosos fotos preciosas con el encanto del blanco y negro, sepia, decidimos por medio de votación entre sus miembros elegir el título y todos nuestros representantes políticos deciden apoyarnos para editarlo, con coste al Ayuntamiento de Huétor – Vega, deseamos verlo entre nuestra manos lo más pronto posible!!!!!!.

Pero claro faltaba el calor humano, el contacto físico de los miembros que forman el grupo, se decide reunirnos en el parque de Los Pinos el 28 de abril para conocernos todos y como era de espe-

rar, las redes comienzan a correr por ese espacio de ondas, satélites convocándonos a una fiesta. Pues yo llevo esto... y lo otro, no os olvidéis las chinas, la cuerda, el tejo, ¡ah!!!! y nos ponemos el nombre en una etiqueta. Entre todos y todas aportamos comida, bebida, (vino y habas) nos ceden los platos, vasos, manteles, cubiertos, sillas, mesas un sinfín de cosas. Lo más la amabilidad de los miembros, parece que nos une algo mágico, entrañable, somos más que personas que escriben en Facebook, amamos a nuestro pueblo, compartimos los mismos recuerdos de niñez, de maestros, de nuestras calles, mayores. Todo transcurrió en un ambiente de armonía perfecto, eso sí, echando de menos a todos los que no pudieron estar con nosotros.



libre del mal o buen uso que se haga de ellas. Pero opino que todo depende del respeto, de la empatía que tengamos con los que nos rodean.

Y os dejo una pregunta, que seguro la contarán nuestros hijos/as y jóvenes de Huétor, ¿Harán ellos otro libro con las palabras que en estos momentos usan?, cuando ya sean abuelos...

Convocaremos una próxima reunión por las redes sociales. Abrimos el móvil todos los días esperando que haya alguna foto nueva, algún recuerdo perdido en el tiempo, alguna entrevista a algún miembro del grupo (jueves) para seguir unidos, apoyándonos los unos en los otros.

Montserrat Pérez-Rejón Velázquez

Me pregunto ¿Se utilizan mal las redes sociales? Y me contesto, si quieres claro que sí. Uno es

## Supermercados La Despensa de María

*Ahorro y calidad de cercanía*

- Alimentación
- Carnicería
- Charcutería
- Panadería
- Frutería
- Droguería
- Perfumería
- Bazar
- Heladería
- Floristería
- Reparto a domicilio

TLF. **958 483 359** PEDIDOS TELEFÓNICOS  
Avda. Los Colorados, 23 - Telf. 958 483 359 - HUÉTOR VEGA e-mail: [despensamaria@gmail.com](mailto:despensamaria@gmail.com)

Próxima  
apertura



## La Despensa de María II

en Avda. los Almendros, 45 (junto a la Nava)  
para facilitarles las compras

## XIX CERTAMEN DE RELATO CORTO

“HUÉTOR VEGA GRÁFICO”

PRIMER PREMIO

TÍTULO:

OKITSU

ÁNGEL OLGOSO

Mi padre fue el carretero Okitsu. Estuvo sesenta años labrando ruedas. Era un maestro en aquel arte: hacía cada rueda con cabalidad, ni holgada ni estrecha sino suave para que entrara bien y dura para que quedara sujeta. Su delgado cuerpo parecía una viga de madera cruda y tenía enormes orejas como abanicos rizados que se abrieran a ambos lados de la cabeza. Siempre sonriente, siempre generoso, no necesitaba más que sus herramientas y la caricia lenta de su tabaco de vaina de soja. Su pecho no era, por tanto, como uno de esos que sólo entregan su secreto con la llave adecuada. Más bien al contrario, las palabras afloraban de su interior como un cortejo alborozado. Era un fantasioso, un encantador, un mentiroso incorregible ante el que nadie podía mencionar un suceso o una aventura sin que él explicara luego, con todo lujo de detalles y gran mímica, prodigios y experiencias inverosímiles. Sus labios temblaban de alegría a la vista de historias y de pleitos.

Cuando, sentado junto a él sobre una cobertura de juncos, me notaba distraído, mirando con inocencia el mundo invisible y soñando cabalgar altas nubes, mi padre se hacía el sorprendido y me decía que estaba sentado en el aire, y yo entonces comprobaba

asustado con las manos si aún estaba sentado en el suelo. O, dejando a un lado el martillo y el escoplo, me decía por ejemplo que las rocas son las raíces de las nubes, que el jugo de los melocotones de oro permite soñar en color, que el océano es un inmenso y misterioso animal que únicamente respira dos veces por día, que las carpas remontan el río para transformarse en dragón, que el musgo es la cortesía de los bosques, que la enigmática isla donde morábamos era verde porque mi pobre madre la había mirado de niña con sus ojos verdes, que un caballero que vivió hacía siglos se sentó en una silla armada con cuarenta y siete cohetes, dio orden a cuarenta y siete criados para que los encendieran al unísono, desapareció con la silla en una espesa nube de humo y no se le volvió a ver, que bañarse en las aguas de la luna suscita una fosforescencia en el cuerpo, que se vuelve reluciente por entero, brotando de la piel una albura incomparable, que hasta el tuétano de los huesos parece reventar de luz y que las heridas que sobrevengan cicatrizan en forma de perlas.

Yo escuchaba a mi padre embelesado, y él se derretía de dicha ante mis ojos abiertos como calderos de bronce por la exposición de sus ocurrencias. Años después aprendí que el silencio es más elocuente que el sonido, pero las palabras de mi padre siempre fueron para mí una de esas pródigas cajas de milagros: sus imágenes maravillosas y sus sencillos asombros removieron mi mente y mi corazón, cada hora de mi infancia, como la niebla matinal represada en un jardín, como mínimos aludes de talco que traspasaran los tejados de un templo. Su voz era sólida y suave a la vez, de mueble de buena madera, de un acabado grato que incita al tacto pese a sus rugosidades. Era fácil ser hijo suyo, imaginarme el reflejo joven del otro. Nunca rehuía mi presencia, nunca intentó imponerme el oficio. Pasaba días dichosos a su lado

mientras él, locuaz, de continuo me enseñaba ciervos haciéndolos pasar por caballos, según la vieja sentencia. Al tiempo que crecía, que me estiraba como un retoño de bambú, gaudíaleba sin cesar alrededor suyo, jugando en el taller entre toldos de carruaje, hierros de la región de Noto y jofainas remachadas a mano. Y ni siquiera cuando me balancea-

Un día, reparé en el jardín trasero de la posada de aguas termales que se encontraba junto a nuestro taller y, sobre todo, en sus dos pinos rojos que asomaban incitantemente por encima de la techumbre de paja, más allá de la valla tejida. Poco a poco, aquella visión comenzó a cortearme, como cerezos en plena floración que esparcieran



ba en un pescante desmontado, o derribaba ruedas apiladas, me hacía merecedor de un buen coscorrón.

Nunca se apagaban ni su benevolencia ni el fuego constante de su invención. Y labraba cada rueda con el fervor y la tranquilidad de los samuráis que paseaban por sus jardines tocando la flauta antes de la batalla. Además de embaucar a todos con sus historias, a mi padre le gustaba la gravidez de las mujeres, los garbanzos tostados que tanto complacen a las viudas y escribir deseos y plegarias en cintas blancas que abrazan árboles.

adrede, sobre mis sentidos, sus innumerables pétalos. Nuevo como el sol de cada mañana, iba descubriendo el alarde discreto de la naturaleza artificial, su esplendor menos transitorio que el nuestro: un jardín de piedra, una azalea que florece solitaria, un arbusto de miscanto, un ciruelo de flores encarnadas, todo dispuesto en torno a una planicie de grava blanca rastrillada sobre la que se dejan caer unas hojas como señal de desorden, de vida, de minúsculo caos, mostrando la presencia de agua sin que haya agua, igual que las muchachas que exhiben su gracia dejan de ser hermosas. Todo comenzó a adoptar el aire propicio, jubiloso,

del Festival de Kamo, en que hasta los postigos de las chozas se adornan con malvas, alegrando el alma. Y yo estudiaba los cercos de adelfas, las piedras de Kurama que delimitan los caminillos del jardín, las magnolias caídas como blancos barcos a la deriva, los lotos del estanque que se abren al amanecer con una detonación turgente, el melancólico gorjeo de los cuclillos que vuelan entre el reino de los vivos y el de los muertos, el bermellón de las hojas otoñales cubriendo la tierra, la lluvia que cae respetuosa, que traza livianas líneas con su lápiz de plata y percute en los cacillos de bienvenida. Hasta que tuve la convicción de que la existencia humana no era más preciosa que la de las plantas o los minerales. Llegué incluso a creer que sólo los hombres de antaño podían entender el calmo misterio de una noche de luna, de una madera olorosa, de una clavellina color yema infiltrado de violeta, de un largo rizoma de lirio extraído de las aguas fangosas. Tardé mucho en comprender que fui indulgente con mi propia pequeñez, que el verdadero misterio, el verdadero encanto, residen en la belleza de darse a los demás.

Yo que tuve una acendrada disposición para el refinamiento, para indagar la naturaleza de las cosas en este mundo ilusorio, no quise ver que mi espíritu estaba imbuido de un secreto menosprecio por mi padre de orejas grandes, cuyos modales espontáneos, sin matices, acabaron pareciéndome bastos como un cobertor de cáñamo raído. Yo escribía con la savia de una hierba mientras él labraba ruedas a golpe de martillo. Él me colmó siempre de atenciones mientras yo purgaba mi desconsideración con el único regalo de una fragante pera salvaje de la provincia de Shinano. Él carecía de la prudencia necesaria y tenía un aspecto descuidado, cuando no lastimoso, mientras yo era cortés en extremo y mostraba una apariencia distinguida. Por supuesto era él quien porta-

ba la auténtica dignidad, la del suave rumor de una mampara deslizante al ser empujada, la del té batido con un agitador de bambú, la de una humilde pero pulcra y eficaz estera, la de la vida que pasa sin hacer ruido, la del amor inconmensurable hacia un hijo. No soy más que mi propia, nimia y atolondrada creación floral. No soy más que la flor que brotó, para apartarse, del tronco seco de mi padre. No soy más que la imperfección voluntaria que requiere un jardín, la impureza exquisita de un paisaje, la limitación, lo inacabado. A pesar de todo, él ha dormido a pierna suelta y tenido muchas horas felices, con sus herramientas, con su tabaco de hebra de soja y, sobre todo, metiéndole el diente a un buen tasajo de cuentos fabulosos, de deliciosas mentiras, de disparates, de cosas nunca vistas. Dulce es rendirse a quien no es enemigo. Soy un hombre insignificante, hierba del olvido. No recuerdo si lo abracé con ternura y, si lo hice, no recuerdo si pronuncié palabra de gratitud o enarbolé el blasón de la piedad. Hay un alivio en esta incorrección, en la regularidad que se descose. Los sentimientos apreciados, la luz humana, tienen al fin un respiradero. Mi padre, el carretero Okitsu, está ahí, en el corazón de los troncos, bajo las piedras, entre la leve cascada. Anhele su indulgencia. Mi padre, mi semejante. Mi padre, valiosa esencia del jardín, desinteresado granero, comienza a aflorar, y vuelve para enseñarme otra vez y me abraza con orgullo y sus labios tiemblan de alegría a la vista de nuevas historias.

*Ángel Olgoso*



- COPISTERÍA
- CARTELERÍA
- FLYERS
- TARJETAS DE VISITA
- DÍPTICOS Y TRÍPTICOS
- FOLLETOS
- IDENTIDAD CORPORATIVA
- CAMISETAS
- MERCHANDISING
- PERSONALIZACIÓN DE OBJETOS
- INVITACIONES DIGITALES
- GRAN FORMATO

*Estampa la equipación*



*Impresión textil a todo color*  
identifica una propuesta



*lienzo sobre bastidor*



**Tlf: 958 300 536**  
Avda. Andalucía, 72 Bajo 1 local 5 - 18198 Huétor Vega (Granada)

**www.hi-diseno.com**



*Sara M<sup>o</sup> Ruiz Estudillo*

abogada & asesora

LABORAL - FISCAL - CIVIL - MERCANTIL - PENAL  
ADMINISTRATIVO - CONSUMO - SEGUROS - EXTRANJERÍA

Gran Vía de Colón, 54 2ºCentro ▪ 18010 Granada

M. 648 51 46 00

e-mail: saramariaruzestudillo\_ltd@hotmail.com

Av. de los Colorados, 72 ▪ 18198 Huétor Vega (Granada)

## XIX CERTAMEN DE RELATO CORTO

“HUÉTOR VEGA GRÁFICO”  
SEGUNDO PREMIO

TÍTULO:  
SOLO DE TROMPETA  
ANTONIO TOCORNAL BLANCO

A la tierna edad de seis años, a Leo le fascinaba el brillo de los metales amarillos: el latón, el cobre, el oro.

A los doce, Leo soñaba con convertirse en el trompetista negro más disputado por los clubes de jazz del Nueva York de finales de los cincuenta. Gastaría zapatos bicolores, traje de raya diplomática, gruesos anillos de oro labrado y un sombrero claro de ala ancha. Tal vez firmaría su sonrisa con algún diente de oro.

Cada noche, un automóvil -un Buick Riviera burdeos, un Studebaker Golden Hawk color vainilla, un Cadillac El dorado azabache- vendría a buscarlo al hotel para conducirlo hasta los garitos más selectos de la calle 52. Al acabar de tocar, le esperarían muchachas malas de piernas largas y labios de coral, con vestidos ceñidos como fundas y abiertos por un costado,

hasta asomar el encaje de unas medias hipnóticas. Él las castigaría un poco haciéndose esperar: el reservado VIP, los viejos amigos, el humo, los dados, las risas...

Las madrugadas le sorprenderían con el eco de un solo de Charlie Parker en la resaca, con un maullido de mujer, con billetes de cien dólares por el suelo, con una botella de bourbon rota, con el reflejo de la luna sobre el acero de un cuchillo.

Pero.

La genética, previsible, no jugó a su favor: los pulmones de Leo, como los de su madre, no eran de trompetista. Les faltaba fuelle y tendían a lo enfermizo. Como su padre, tenía el cabello calabaza y la piel muy blanca, tirando a cruda. Por otra parte, en los años cincuenta, aún faltaban veinte para que sus padres se conociesen, y algunos más para que él fuese concebido.

Para rematar su infortunio, Leo nació en Almendralejo, provincia de Badajoz, de donde nunca se alejó más de cien kilómetros.

Nueva York, las mujeres con ojos de pantera y las jamm sessions, solo existían en el cine.

No obstante, Leocadio consiguió que le llamasen Leo y se esmeraba en la asignatura de inglés. Como último recurso, cuando contaba quince años, pidió una trompeta dorada como regalo de Navidad. Los reyes magos le trajeron un juego de química y una flauta dulce.





Aquel tren de desventuras y desengaños minó su voluntad hasta el punto de que nunca tomaría una clase de música y, durante el resto de su vida, odiaría la química.

Hoy Leo es fontanero (le gusta trabajar el cobre). Tiene en su armario un sombrero

de ala ancha que nunca se puso porque a su mujer le resulta ridículo sobre su pelo rojo, y conduce una furgoneta rotulada con dibujos de griferías y de sanitarios. Cuando sale del taller, siempre hace un pequeño desvío para pararse ante el escaparate de la tienda de instrumentos musicales.

Leo sonríe con tristeza frente al brillo de la trompeta color bourbon. En el reflejo del metal busca el destello, la visión fugaz. A veces, aún se puede entrever como el gran trompetista negro de las largas noches neoyorquinas de mujeres gatunas y de jazz caliente.

*Antonio Tocornal Blanco*

# Floristería El Carmen



Abierto de Martes a Viernes  
de 10:00 a 13:30  
y de 17:00 a 20:00 h.  
Lunes y Sábados  
de 10:00 a 13:30 h.  
Cobro con tarjeta

**Yolanda Jiménez Raya**  
Diplomada por la Escuela Andaluza de Arte Floral

C/. Granada, 11.  
18198 HUÉTOR VEGA  
floreselcarmen1@hotmail.com

Tlf.: 958 30 19 34  
Móvil: 687 96 64 88

# CONCHI PELUQUERIA UNISEX



## PELUQUERAS ESPECIALIZADAS

TEL. 958 300 793  
645 509 314

C/ SIERRA NEVADA, 6  
18198 HUÉTOR VEGA (GRANADA)



## SAN RAFAEL

Especialistas en piezas árabes  
Trabajos de restauración  
y fochados

Distribuidor oficial de:



Empresa asociada a:



Avda. Andalucía, 21  
Tel. 958 50 00 67 - Fax 958 20 32 90  
18198 HUÉTOR VEGA, Granada, España

<http://www.parafabricsanrafael.com>  
[info@parafabricsanrafael.com](mailto:info@parafabricsanrafael.com)

# UN BANCO ARCOÍRIS



Navegando por la sección de Huétor-Vega del periódico Ideal para ponerme al día de las cosas que pasan en mi pueblo, porque ya no resido en él, y mi madre, cordón umbilical que me anclaba a mi tierra y me informaba de la suerte del vecindario, lo dejó hace unos años para reunirse con quienes lo dejaron antes que ella para nutrir ese Huétor paralelo que solo habita en la memoria y en el corazón; como digo, navegando por el Ideal me encuentro con la noticia de que un grupo de hueteños ha pintado un banco con los colores del arcoíris con motivo del Día Internacional contra la Homofobia, Transfobia y Bifobia, y la mandíbula se me cae dos palmos.

¡Alabado sea Dios, en Huétor!

Después se me inflama el pecho de orgullo patrio. Sí que hemos cambiado. Sí que la juventud se sacude de la caspa heredada del pensamiento rancio. Sí que somos modernos, valientes, respetuosos y solidarios. ¡Sí!

Vaya, pues va a ser que no... Otra noticia, cuatro o cinco titulares más arriba (o lo que es igual, quince días más tarde), dice que lo han vuelto a repintar de azul y verde ¿? El orgullo se me baja a los pies y se me sube la cara de pasmo. Por las fotos del periódico, el banco parecía estar bien pintado,

los colores eran vivos y bonitos... ¿Qué ha pasado? Sólo era un banco con los colores del arcoíris...

Se me ocurre, dejando al margen las consideraciones ideológicas porque no son objeto de esta revista, que ese banco no es ni más ni menos que un reflejo de la realidad social que hemos creado, en la que vivimos y respiramos sin movernos demasiado en la foto, vayamos a... Aún recuerdo las palabras de mis mayores cuando bregaban con mi adolescencia: "¡no vayas a sacar los pies el plato!", o: "¡no te señales!". Pobre banco, lo han señalado. Ha vestido sus colores chillones con la vergüenza de la diferencia. Todos de uniforme, correctos y serios, y ese pobre desgraciado significándose en medio de la calle como si agitara las manos un poco así... ya sabéis, diciendo con voz atiplada: ¡miradme, miradme!... Total, que le han hecho un favor. Porque de esa guisa, ¿quién se iba a acercar a él? No digo ya sentarse. A lo peor se contagian los colores... Pero que no cunda el pánico, parece que sólo fue una fase confusa que le duró quince días y lo volvieron a la normalidad, para descanso de quienes pensaban que aquello podía ocurrirle a otro banco, y a otro, y a otro, ...

Según unas estadísticas sobre orientación sexual del año 2016, el 6.9% de la población española se consideraba integrante del colectivo LGBTI, lo que, trasladándolo a nuestro pueblo, nos da una cifra aproximada de 820 hueteños/as. Considerando estos datos, un banco arcoíris no es gran cosa, vecinos y vecinas; también es del municipio, merece lucir sus colores. No hace daño a nadie, cumple bien su función de asiento, está hecho de la misma materia que los demás y su diferencia cromática no es contagiosa. Dejémoslo, entonces, vivir en paz; pues ese era el verdadero mensaje que se trataba de transmitir cuando fue pintado.

*Rosario Tovar Velázquez*

# Hay Una Estrella

Una noche fresca de mitad de mayo estaba viendo una película en la tele de espías y sexo. No me interesaba mucho, la tele me gusta poco, me aburría. No era capaz de estar mirando la pantalla sin que mi mente vagara de un lugar a otro. Repasaba el día, en lo que hice o dejé de hacer y pensando en mañana... sin estar presente en ese momento... que al fin y al cabo era lo único que tenía.

La ventana del salón tenía las cortinas descubiertas ¡Mira que me molesta que nos estén viendo desde fuera! Pero tampoco tenía ganas de levantarme para correrlas. Ya sabéis la frase que decían nuestras madres: ¡Si no lo hago yo no lo hace nadie! Pues en mi casa pasa lo mismo.

Entonces, mi mirada, pasa de la televisión a la ventana, a la noche. Era una noche oscura, sin luna. Sin embargo me fijé en una enorme estrella que parpadeaba en un firmamento frío, triste. Era una estrella grande, brillante, que se distinguía de otras más pequeñas, que apenas se veían. Me vino a la memoria esa frase de El Principito *"Me pregunto si las estrellas se iluminan con el fin de que algún día cada uno pueda encontrar la suya"*.

¡Cuántas veces en una noche estrellada hemos mirado al cielo para encontrar nuestra estrella!

¡Cuántas veces el diez de agosto, en la noche de San Lorenzo, nos hemos quedado mirando el firmamento para ver esa lluvia de estrellas que los meteorólogos de la tele siempre nos prometen por cientos... y luego se quedan en nada! Pasamos horas helados de frío "tiritando" como nuestra querida estrella... Nos hemos ido decepcionados porque no hemos visto ninguna estrella fugaz y si has visto alguna, ha sido con el rabillo del ojo, como un

atisbo de estrella. Apenas si te ha dado tiempo de pedirle ese deseo que llevas guardado dentro de ti y que solo tú conoces. Te vas a la cama pensando que quizá el año próximo, con un poco más de suerte, verás alguna y así tus deseos se cumplirán.

Poco a poco vas dejando atrás la noche y te vas quedando dormida, introduciéndote en un profundo sueño. Sueñas con estrellas fugaces que corren rápido y caen una detrás de otra, con enorme estrépito y brillante luz, iluminando todo el cielo. Te angustias porque tampoco puedes ver ninguna. ¡Allí hay una! gritas dentro de tu sueño. Te quedas asombrada, tu mente se queda en blanco, bloqueada. ¡No sabes qué pedirle! De pronto caes en la cuenta de que no tienes ningún deseo. No tienes nada que pedir. Lo tienes todo. Todo está

en ti. ¡Tú lo eres todo! y por lo tanto no tienes necesidad de nada. Lo único para lo que estás llamada, para lo que estás aquí, no lo olvides nunca, es para ser feliz.

Solo disfruta de la vida, canta, ríe, baila, haz lo que te dé la gana, lo que te haga feliz. Tú vida es tuya no tienes que esperar ninguna estrella fugaz que cumpla tus deseos. No tienes que esperar ningún príncipe azul que te redima, ningún hada del bosque que te toque con su varita mágica para sentirte

entera y plena. Tú eres la estrella, tú eres el príncipe azul, tú eres el hada... que estabas esperando... Todo eso y mucho más eres tú.

Y vendrán más noches de lluvia de estrellas y te quedarás mirando el cielo, pero ya no esperarás nada porque ya sabes que lo tienes todo. Y todas las estrellas serán una contigo, y tú una con ellas.



# LOTERIA SAN ROQUE

ADMINISTRACIÓN DE LOTERÍA Y  
APUESTAS DEL ESTADO Nº 1



C/. Ermita, 23 - 1819 HUÉTOR VEGA

Telf. y Fax 958 303 626

[loteriasanroquesl@gmail.com](mailto:loteriasanroquesl@gmail.com)

## EL CEMENTERIO

Ésta es la última foto de mi abuela, rodeándome con sus brazos el día de mi comunión. Al poco tiempo murió. Ya han pasado 35 años. Toda una vida hace que está muerta.

Estoy a las puertas del Cementerio San Roque con la misma ansiedad que cuando murió y no me dejaron verla en su ataúd. Hoy desmontan su descanso eterno, y debo estar presente en su exhumación. Cien veces he estado delante de su tumba, limpiándola y cambiando las flores de plástico que tanto detesto porque me recuerdan justo a eso, a la muerte.

Este cementerio rodeado de vivos lo desmantelan y hay que pasar por el duro trago de



mover cada cual a sus muertos. Mi peque, me preguntó en su inocencia qué iban a construir allí, encima de ese terreno sagrado.

*-Nada cariño, está prohibido edificar, construirán un parque de juegos, le expliqué.*

*-Mamaa.. allí yo no voy a jugar, me contestó mi hija abriendo los ojos con espanto. Y sencillamente, con esa inocencia infantil, volvió a sumergirse en su video juego.*

Estoy a unos pasos de la puerta principal del cementerio, me molesta muchísimo que realicen grafitis en la fachada, ni respetan a los difuntos. Tomo aire y me animo. -Vamos allá.

Dentro me esperan los dos operarios enfundados en un mono blanco y mascarillas. A un par de metros observo cómo rompen la negra lápida con un martillo. El bombeo de mi corazón lleva casi el mismo ritmo. Detrás del mármol aparece el pequeño muro que levantaron hace tantos años. Ya está abierto, aprieto los ojos y me decido a mirar. *Es una profanación del corazón.* Algo que jamás llegué a imaginar, lo estoy haciendo ahora mismo: volver a ver a mi abuela.

Y contengo el aliento. *"Ohh, ahí está. oh.. dios.."* Está completamente desmoronado, el ataúd es un amasijo de maderas desvencijadas por la humedad y moho negro. Tiran con fuerza y en el suelo contemplo lo que el tiempo ha fabricado. Levantan la tapa y vuelvo a coger aire. Y miro.

Se me corta la respiración. Por un instante no sé dónde estoy. Mi consciencia vuelve a mí cuando observo ese esqueleto ennegrecido. -No, ésto no es mi abuela, grita mi mente. Ella olía a lavanda y jabón de glicerina. Recuerdo jugar con las arrugas de sus manos, tenía muchísimas pecas que le habían regalado sus ochenta años y toda una vida de trabajo en el campo.

Es prácticamente indescriptible, expresar la

tristeza y desazón por contemplarla así, y unir esta imagen en la memoria, a su voz y su ternura, o los sonidos que la acompañaban. Aquella pequeña radio siempre encendida. Escuchaba misa los domingos y su cantante favorita, Juanita Reina, y unos maravillosos tangos de Gardel.

Contemplo cómo los operarios pasan todos los huesos a una bolsa blanca con cremallera, uno a uno.

Con todo el cariño y respeto del mundo lo niego. No. Mi abuela era maravillosa, me solía cepillar el pelo para hacerme un par de coletas, y correteaba junto a ella jugando en un patio lleno de geranios, mientras los canarios cantaban con fuerza, y ella tejía ganchillo sin mirar, con la maestría de quién lo ha hecho toda la vida.

Este cráneo oxidado por el tiempo con rastros de tejido verdoso no es ella. Ella es y será

mucho más. Miro la pequeña bolsa blanca mientras vuelven a tapiar su nicho ya repleto de escombros, de lo que fue su última morada mortuoria.

Voy en una nube, sumida en mis pensamientos hasta el nuevo Cementerio Virgen del Rosario, donde por fin, descansarán en paz esos livianos huesos. Miro cómo colocan la pequeña plancha de escayola en el columbario de cemento, -adiós abuela, te queremos- le digo.

Sí, hay cosas dignas de sufrirlas sólo una vez en la vida.

De pequeña no me dejaron despedirme de ella en su ataúd. Ahora lo he hecho, una vida después.

*M.ª José Ruiz González*



**persianas**

**palomares**

**José M. Palomares**

---

**958 30 81 82**  
**655 57 97 37**

**[www.persinaspalomares.es](http://www.persinaspalomares.es)**  
**[persinaspalomares@gmail.com](mailto:persinaspalomares@gmail.com)**



# El Cortijo

*Restaurante - Brasserie*



**Dirección:**

Salida Palacio de Deportes  
Cájar - Monachil (Antes de la B.P.)  
Tel.: 958 30 41 78

*Restaurante*



*Salones para celebraciones,  
zona de recreo infantil,  
nuestra amplia terraza  
y parking gratis*

*Brasserie*

# ***Nacionalismos, regionalismos y municipalismos***

Al igual que cuando nacemos, no escogemos a la familia, tampoco escogemos la ubicación: país, región o municipio.

Con el tiempo y el transcurrir de la vida, nos puede llevar hacia otras residencias en diferentes lugares.

El amor a la tierra que nos ha visto nacer, cuando nos ha tratado bien y que guarda en sus calles las hazañas infantiles, el colegio donde aprendimos a leer y escribir, donde encontramos a esos amigos y amigas del barrio, lugares de nuestras primeras travesuras; siempre la llevaremos, allá donde la vida nos lleve, con nosotros, añorando aquellos años y prometiéndonos volver, a la menor oportunidad.

A veces, esa tierra natal, tan solo nos brinda malestar, conflictos, peligros e incluso vemos como personas cercanas, con la poca conciencia infantil por lo que les sucede a los mayores, empiezan a desaparecer. Descubres que tus padres están habitualmente serios, con semblante angustiado y cuchichean cosas que intentan ocultar para hacernos la vida más fácil y casi siempre sin conseguirlo. Por eso huimos y somos capaces de atravesar países enteros, desiertos, colarnos donde haga falta para participar del festín que, gracias a esta globalización, vemos en los medios de comunicación y nos traslada a mundos desconocidos y que intuimos gratos, con abundancia y sin conflictos.

A los primeros los reconocemos como patriotas y a los segundos como migrantes. Los primeros cuan-

do llegan a otros lugares por trabajo, amor o simplemente casualidad, parece que se les respeta más. A los migrantes que se juegan su vida en el viaje por no perderla en su región natal y que llegan sin medios, muchas veces los maltratamos y hacinamos en seudo cárceles.

Esos migrantes, en realidad son refugiados que huyen de sus países, no los miramos con los mismos ojos que a los demás, consideramos que nos van a quitar el pan y el trabajo. En un país, como España, con 46 millones de personas, frente a las 16.439 personas que se comprometió a acoger en todo el año 2017. Proporcionalmente no parece una gran afrenta, ni reto que no se pueda superar.

Se nos olvidad que nosotros también, un día, huyendo de una guerra, nos refugiarnos por todo el mundo.

Cuando una tierra es un lugar de mezclas de personas de diferentes lugares, la hace más rica y plural, al igual que cuando uno viaja, ve



el mundo de forma diferente, con más respeto a lo desconocido.

En algunas regiones se enarbola la bandera del nacionalismo, ellos piensan que los mejores son los nacidos y nacidas allí. Pura casualidad. Piensan que se estaría mejor si no dependieran de nadie más y que la gestión de sus espacios estaría mejor con su gestión directa y sin que nadie les diga lo que tienen que hacer. La solidaridad puede ser un término con un significado diferente a su entender. Las tierras las hacen suyas en propiedad.

Desde que los hombres y las mujeres poblamos este planeta, no ha sido más que un viaje de la humanidad de unos lugares a otros, explorando nuevas tierras que poblar, nuevas esperanzas, nuevo futuro y en ese trasiego nos hemos enriquecido todos y todas.

Europa es más Europa gracias a sus diferentes pobladores y pueblos que han pasado y dejado sus riquezas y costumbres. España es lo que es en la actualidad gracias también a su rica variedad de pueblos que pasaron por aquí. De Andalucía... puerta del Mediterráneo, se ha hecho más rica culturalmente gracias a ello.

Y si miramos a Huétor Vega, su población es más grande, diversa y próspera gracias a todos y todas las que estamos, paseamos, cuidamos, pagamos nuestros impuestos, vivimos y compartimos todos los espacios.

*José Moreno Comba*



Consulta la hemeroteca  
Lee en internet y comparte  
los últimos artículos en tus  
redes sociales.  
Participa.

- HUETORVEGAGRAFICO.COM -  
**WEB DE LA REVISTA**

**huétor vega** gráfico .com



- Pollos asados
- Pizzas
- Bocadillos
- Comidas caseras
- Barra de verano
- Terraza
- Barbacoa
- Parque infantil



Telf. 958 50 14 18

Avda. Doña Juana, 9  
18198 HUÉTOR VEGA

[www.donajuanarestaurante.com](http://www.donajuanarestaurante.com)

# LA TRADICIÓN DE LAS FLORES

Huele a verano y toca preparar algún artículo para compartir en esta ya famosa revista hueteña que cumple cuarenta y ocho años, toda una vida. El año pasado me estrené en este espacio abierto a la cultura y el diálogo como medio para unir a los vecinos y vecinas trasladando vivencias tan nuestras... narrando lo que se acontece en nuestras casas y en nuestros pensamientos...

En esta ocasión, para mantener en la memoria viva alguna de las muchas y fascinantes tradiciones que distinguen a nuestro verano y a nuestras fiestas locales, os relataré un momento muy peculiar para mí que vengo desarrollando desde hace varios años, un momento mitad emotivo... mitad festivo, pero siempre querido y anhelado.

Semanas antes de la tarde del 14 de Agosto, comienzan los preparativos. La festividad de San Roque está a la vuelta de la esquina. Se acercan las celebraciones por nuestro patrón, se acercan las fiestas de Huétor-Vega.

Viene Pepe "El Pollo", calle arriba, con su andar tranquilo y su gesto apresurado...

-¿Dónde vas hoy Pepe?

-A la floristería, a encargar las flores de los colores que hemos quedado.

- Muy bien Pepe, el día 14 nos vemos en el mismo sitio y a la misma hora.

Pepe no es el único que se acerca a la floristería para hablar de este tema, también viene "Mari López", que se ocupa al detalle de que todo está previsto tal y como acordaron y nos une esa ineludible cita de cada 14 de agosto.

Sí, me estoy refiriendo al momento en el que los vecinos y vecinas ataviamos y adornamos las andas de nuestros patronos, San Roque y la Virgen del Rosario.

Siempre me ha resultado una oportunidad preciosa, desde el primer año, cuando apenas sabía dónde y cómo se colocaba cada flor, hasta los últimos años, en los que he ido adquiriendo más experiencia, siempre contando con los buenos consejos y bajo la supervisión

de la profesional del tema, mi jefa dentro de la floristería y mi gran amiga para los raticos buenos y también los malos, Yoli. Ella sabe dirigir con su mirada atenta el lugar que ocupa cada clavel, cada nardo, los anturios... dibuja en su memoria cada flor para que en su conjunto todo quede perfecto, como la ocasión se merece.

Me vienen a la memoria recuerdos de esas tardes en las que Don Antonio, el párroco, nos espera... nos reparte alguna estampa con la imagen de nuestros patronos, que permanece en mi cartera, cada año. También participan en esta actividad otros vecinos y vecinas de nuestro municipio como Carmen de Roberto, Bárbara o Conchi Linares... se trabaja en perfecta armonía para presentar a la Virgen del Rosario y a San Roque a nuestro pueblo, desde el cariño, el respeto y la devoción.

Cuando llego con Yoli y Germán a la iglesia nos ponemos rápido manos a la obra. San Roque de rojo y blanco y la Virgen del Rosario de blanco y rosa. Nos anima ver cómo avanza, a medida que cae la tarde, la sinfonía de colores pasteles cubriendo las andas e impregnando el ambiente con el olor intenso de los nardos. Para mí es un olor memorizado en el recuerdo de las





fiestas de mi pueblo, un olor del verano, que me hace viajar a momentos de alegría, disfrute y de festejos.

Bárbara se aposenta en el primer banco y descansa un momento mientras sus ojos se emocionan al contemplar la escena un año más. A Pepe le gusta hacer uno de los centros de San Roque y a Mari ayudar aquí y allá, inquieta por terminar de poner las flores, barrer y recoger, porque es casi la hora de misa y la gente está empezando a entrar en la Iglesia.

Todo en orden, el día 16, las florecillas que aún estaban encerradas en sus capullos comienzan a despearse para ver la cara de San Roque y la Virgen al pasar por las calles, ante la mirada risueña y visiblemente emocionada de tantos huetños y huetñas que acudimos a nuestros habituales rincones del recorrido para cumplir con la tradición de cada año... verlos pasar...

¡Sigamos viviendo nuestro municipio, mantengamos el arraigo de nuestras costumbres y disfrutemos con respeto y armonía del folclore de nuestra tierra!

*Alejandro García Ruiz*

**Bar La Corria**

Especialidad en: Caracoles  
Manitas de cerdo  
Patatas con ajos

Tls. 958 043 595  
685 603 900

C/. Maestro Pedro Fernández, 22  
18198 Huétor Vega

The advertisement for Bar La Corria features a white brick background. At the top, the name 'Bar La Corria' is written in a large, bold, black font with a white outline. Below the name, the text 'Especialidad en: Caracoles', 'Manitas de cerdo', and 'Patatas con ajos' is listed in a smaller, black font. To the right of this text is a graphic of three red cherries with green leaves. In the bottom left corner, there is a photograph of a bowl filled with a dish of food, likely the 'Caracoles' mentioned in the text. At the bottom right, the phone numbers 'Tls. 958 043 595' and '685 603 900' are displayed in a bold, black font. Below the phone numbers, the address 'C/. Maestro Pedro Fernández, 22' and '18198 Huétor Vega' is written in a smaller, black font.

# 20 Años, ¡Vente!



[www.ambulanciairlandesa.es](http://www.ambulanciairlandesa.es)

Facebook: ambulancia irlandesa

Twitter: ambulanciairlandesa

# Ambulancia Irlandesa

## "20 años, ¡vente!"

Desde que Ambulancia Irlandesa naciera en Huétor Vega (Granada), han sido muchas las influencias y experiencias vividas, reflejándose todo ello en nuestra manera de entender la música. Desde los sonidos celtas más puros y tradicionales de los comienzos hasta el eclecticismo de los últimos trabajos



discográficos, en nuestras composiciones han tenido cabida todas aquellas músicas que nos han emocionado (folk, celta, jazz, flamenco, country, músicas de Europa del Este, Rock, Blues, música árabe, etc.). Manteniendo siempre una formación base, a lo largo de este tiempo han ido pasando por Ambulancia Irlandesa numerosos componentes que han aportado su particular visión de la música, enriqueciendo de esta manera el acervo musical del grupo.

La aventura comenzó un mes de agosto de 1997, cuando el Ayuntamiento de Huétor Vega nos llamó porque necesitaban un grupo para el pregón de las Fiestas de San Roque de ese año. En tan sólo cuatro días preparamos un repertorio con la música que nos gustaba (música celta, sobre todo) y los instrumentos que sabíamos tocar (Inés Musso: flautas, Nico Ortiz: Violín, Tente Márquez: guitarras y Óscar Musso: laúd y percusiones). Disfrutamos mucho montando ese concierto, aunque no teníamos muy claro si esa música, un tanto "extraña", sería del agrado de los asistentes. Nuestra sorpresa fue mayúscula al ver que el concierto gustó, y mucho, por lo que nos animamos a continuar. Al grupo se incorporaron otros amigos de la Agrupación Musical "San Francisco" de Cájar, donde nos habíamos conocido todos (Ismael-bajo, Norberto-banurria y mandolina y Nacho-laúd y percusiones). Con esta formación repetimos al año siguiente en el pregón, ya con un repertorio más trabajado y temas más diversos. Comenzamos a dar conciertos por la zona y después de grabar varias "maquetas", afrontamos nuestro siguiente reto: la grabación de nuestro primer CD. "Ambulancia Irlandesa", que así se llamó, salió en el año 2000 y fue una autoproducción en todos los sentidos (como todos nuestros trabajos discográficos): composición, arreglo y producción de los temas, coordinación, diseño, etc. estuvo a cargo de los integrantes del grupo, con la inestimable ayuda y colaboración de un montón de amigos. El poder tocar nuestras propias composiciones abrió todo un mundo de posibilidades, donde tenían cabida, no sólo la música celta, sino todas aquellas músicas que nos gustaban y emocionaban, iniciando así un camino que aún no hemos abandonado y que ha definido la filosofía del grupo: divertirse haciendo la música que nos gusta, sin etiquetas ni fronteras.

En 2002 llegó nuestro segundo LP, "Badalagua Zoo", mucho más "eléctrico y electrónico", en el



que introdujimos nuevos instrumentos (guitarra y violín eléctricos, teclados, batería, etc.). Este trabajo hizo que fuéramos un poquito más conocidos fuera de Granada y nos permitió realizar conciertos y festivales por toda la geografía nacional. Después tuvimos una época de transición en la que, por distintos motivos (la vida pasa y las circunstancias cambian), fueron abandonando el grupo Norberto, Nacho, Ismael e Inés, a la vez que se fueron incorporando nuevos músicos hasta conformar la alineación titular de lo que hoy es Ambulancia Irlandesa:

<b>Nicolás Ortiz</b>	Violín, mandolina, laúd y voz.
<b>Oscar Musso</b>	Trombón, laúd, banjo, teclado y percusiones.
<b>Tente Márquez</b>	Guitarras, percusión y coros.
<b>Antonio Monleón</b>	Flauta travesera y coros.
<b>Javier Utrabo</b>	Bajo eléctrico, contrabajo y coros.
<b>Dani Cuenca</b>	Batería y percusiones.

Ya con esta formación grabamos nuestro tercer CD "El Carnaval de los Gatos" (2005), toda una declaración de intenciones en la que la música celta se diluye poco a poco en el flamenco, músicas del Este, blues, rock, etc. a través de unas composiciones y un sonido cada vez más definidos.

Después de editar el sencillo "Sonríe", afrontamos el reto de poner música a la obra del artista gráfico J. Javier Martínez, y el resultado fue la grabación de nuestro cuarto álbum "Paradoja Cotidiana". Una obra conceptual que aúna música, poesía y pintura, totalmente diferente a lo que hasta ahora habíamos hecho, con un sonido más crudo y directo. Sin abandonar nuestra actividad en los escenarios, que es lo que más nos ha gustado siempre, llegamos a nuestro último trabajo hasta la fecha, "ENVERO", muy relacionado con el vino y su cultura y por lo tanto con nuestra tierra (En-

vero es la época en que las uvas cambian de color, el momento en que comienzan su madurez...). En todo este tiempo hemos tenido la suerte de llevar nuestra música a infinidad de lugares, nombrarlos todos sería muy largo, pero como ejemplo podríamos citar los siguientes:

- **27ª Sesión Internacional del PARLAMENTO EUROPEO DE LOS JÓVENES.**
- **1ST ANNUAL IRISH MUSIC & CULTURAL FESTIVAL** organizado por Irish Association of Spain (Málaga).
- **FESTIVAL INTERNACIONAL PARAPANDA FOLK** 2000, 2006 y 2015.
- **Festival Rock Zaidín** (Granada), varias ediciones.
- **I Festival de Música Folk de Navelgas** (Asturias).
- **XVIII FESTIVAL FOLK SEGOVIA.**
- **FESTIVAL DE LA GUITARRA** de Tarragona.
- **Juegos Olímpicos del Mediterráneo** (Almería)
- **Congreso Internacional de Irlanda** (embajada Irlandesa en España)
- **XVI edición del Festival Tendencias de Salobreña** (Granada).
- **Programa de televisión "La Noche se Mueve"** de Canal Sur, emitido en toda Andalucía y en su Canal Internacional.

Y así llegamos a los 20 años de andadura y aventura musical. Veinte años de búsqueda, aprendizaje, experiencias y buenos ratos (alguno que otro no tan bueno...), en los que hemos compartido y conocido a mucha gente que ha dejado su huella en el grupo y en nuestras vidas y gracias a los cuales Ambulancia Irlandesa sigue siendo algo vivo y en constante evolución.

*Ambulancia Irlandesa*

## *Aquellas maravillosas fiestas....*



Llega el calor, llegan las vacaciones, por la tarde se riegan las puertas y las madres se salen al fresco mientras los niños juegan, de pronto... se oye un cohete, empieza la conversación:

- "¡Ya tenemos aquí las fiestas!. Hay que comprar cal, apenas si queda, en un par de días estarán aquí los Mayordomos (por el ruido sabían que el cohete se ha oído lejos).

- ¿Cuánto dinero vamos a echar este año?, hay que prepararlo.

Pasados un par de días, llegaban los mayordomos (vecinos encargados de recaudar dinero para la organización de las fiestas)

- Pues ya estamos aquí un año más, ¡y que sea por muchos años!

Así comenzaban los preparativos.

Había que hacerse un vestido para las fiestas, ¡con que ilusión íbamos a la modista!, una vez elegido, deseando estabas de probártelo a ver cómo quedaba, máxime si los Mayordomos te habían propuesto como reina de las fiestas.

El día del blanqueo en mi casa era complicado, tenía mucha fachada y alta, pero se hacía con ganas.

Otra señal inequívoca de que se acercaban las fiestas, era comprar la revista "Huétor Vega Gráfico", entonces no era gratis, pero ninguna casa se quedaba sin él. Gustaba leerlo porque recordaba las fiestas anteriores, artículos muy interesantes, fotos... entonces la política no se tocaba, y a la gente le gustaba.

Nos pasábamos a recoger las cintas, a ver cuántas nos daba lugar a bordar. Preparábamos el Rosario de la Aurora, quedaba poco tiempo y teníamos que sabernos las letras. Una vez acabadas, las cintas se exponían en el escaparate de Muebles Molina, junto con los trofeos de las diferentes pruebas deportivas.

¡Y llegan los días grandes! La Calle Real se engalanaba para la ocasión con banderitas y luces, olía a fiesta. A un lado de la Calle se ponían puestos de turrón, melones y sandías, era un paseo obligado.

El baile era en el bar La Estrella, todas las noches en estos días era cita ineludible, pero sobre todo el día de la elección de las reinas, cómo los Mayordomos hablaban con ellas antes de las fiestas, ya había algunos rumores, también los vestidos que llevaban dejaban intuir quienes eran, pero aun así gustaba, cuando las coronaban, los regalos que recibían... era algo diferente a lo del resto del año. Se traían las orquestas de moda. La entrada había que pagarla, eran noches de pasodobles, música de la época, y la pista siempre llena.

El día quince, el día de la Virgen, asistíamos a Misa, era muy bonita, los Santos engalanados para la procesión, y la iglesia adornada.

Después de la misa de la Virgen, era la romería, había que correr, el carro estaba arreglado, trabajo de toda la noche. Salía del cruce de la calle Rebite, para seguir por la avenida del Sol,

calle Granada, Ermita, Mentidero, calle del Carmen, Umbría, Mundo Nuevo, Paseo de los Pinos hasta llegar a Monte Vélez, entonces no existía el restaurante actual, sólo había una casa, después de unos bailes, para nuestra casa a recogerlos.

El dieciséis, día del Patrón, San Roque, la misa con repique de campanas y por la tarde la Procesión. Entonces todo era diferente, las andas eran muy pequeñas, y el recorrido muy distinto, subía la calle Real y llegaba al Barrio de los Peñones, volvía y, tras cruzar el pueblo, entraba en el barrio de La Cabila, calles estrechas con giros complicados, pero se hacían. A lo largo del recorrido se ponían mesas, con el entorno muy engalanado, allí descansaban los santos, parecía un Altar. Volvía la procesión por la calle Granada hasta bajar por calle Real, la procesión terminaba, se encerraban los Santos con la ilusión de verlos al año siguiente (entonces no entendíamos por qué decían eso nuestros mayores). Después se tiraba una traca, y me gustaba mucho cuando, tras una especie de ruleta de luz, salía la foto de San Roque, todo el mundo aplaudía en una abarrotada plaza de la iglesia. Tras la misa, tocaba la banda de música en la puerta de la iglesia. Ese día se saludaban a muchos vecinos que volvían para las fiestas, era bonito aquello.

Las fiestas terminaban, pero quedaba lo mejor para los niños, las cucañas, en el Mentidero, tan pequeño, ¡parecía increíble la de gente que cabía! El palo por el que trepaban los niños,



¡qué valientes!, romper los pipos, dar chocolate al compañero con los ojos tapados, pero, sin duda, lo que más me gustaba era los globos de lumbre, siempre se elevaban al caer la tarde, que bonito se veía el cielo, todo iluminado con la luz de los fantoches, que a veces caían en algún almiar y costaba apagar las llamas.

Cuando la gente de mi generación tuvo edad de pertenecer a la comisión de fiestas, llegó el cambio, fueron las primeras fiestas en las que el baile no era en el bar la Estrella, ese año el escenario se puso en la calle Real, mirando a la calle Maestro Pedro Fernandez, las actividades fueron cambiando, fue un tiempo de transición y nuevas actividades, como una carrera campo a través en el Barranco de Doña Juana o una capea en el secano de Doña Pepa. La romería ya terminaba en los Pinos, aunque todavía no era un parque, y ya se hacían comidas populares, recuerdo que la primera fueron calamares fritos y sangría, "pa morir de risa". pero esto lo contaré en otra ocasión.

Surgieron las exposiciones de pintura, fotografía y carocas en el patio de Carmen Vargas, cambió la forma de elegir a las reinas de las fiestas y tantas cosas más... pero esto se puede quedar para otra ocasión.

*Pilar Pérez Velázquez*



## El poder de una imagen

Hoy paseando por Avenida de Andalucía, paso delante de las antiguas escuelas, me detengo y contemplo detalles que a día de hoy aún perduran en él, aunque haya pasado medio siglo. Los recuerdos me han transportado a los años de mi niñez y con nostalgia comienzo a recordar momentos vividos en este lugar que tengo enfrente. Creo oír a mis compañeros de clase cantar jugando en corro 'la chata piringüela güi güi güi'. Esta era mi escuela, es mi escuela, la cual carecía de muchas comodidades que no echábamos en falta. Era espaciosa, luminosa, alegre, donde crecimos felices, sobre todo felices.

**2 Mayo de 1967**

Diez menos cuarto de la mañana, el patio del colegio es un hervidero de niñas con sus trenzas recién peinadas y sus uniformes recién planchados. El bullicio es el habitual a estas horas. Unas niñas muestran los nuevos cromos comprados en el quiosco de Antonio y María, o los ganados la tarde anterior a la salida de clase. María nos enseña su lápiz nuevo y Mercedes es la envidia de todas cuando saca de su cartera la goma



*Inmaculada del Paso Mochón*

que le acaban de regalar y que huele a fresa. De pronto oímos algo: - ¡Es el silbido del tranvía!; cuando lo vemos aparecer por la cruz de piedra, un grupo de niñas voluntarias se apresuran a cruzar la carretera y llegar a la parada a tiempo para ayudar a bajar y cargar

los bolsos y enseres de las maestras que ya están llegando.

Las filas de niñas ya están bien organizadas por clases. La primera la componen las alumnas de Doña Encarna, la segunda las de Doña Concha y la tercera las de Doña Angustias. Estamos dentro, cada una en su pupitre y Doña Encarna comienza a nombrar los nombres de todas: -¡Servidora!. Antes de comenzar rezamos nuestras oraciones, y a continuación sacamos el material de la cartera, el cual consiste en un cuaderno, estuche de madera y una enciclopedia, todo ello colocado con primoroso esmero.



*Miguel Ángel Jiménez Cortés*

Hoy comenzamos repasando geografía, el mapa de España ya está colgado en la pizarra y la maestra con su regla nos va señalando los puntos cardinales, empezando por el norte todas cantando: - 'España limita al norte con el mar cantábrico...', lo repetimos varias veces hasta conseguir aprenderlo de memoria. A continuación, son castigados los que no han logrado memorizarlo: - ¡Al rincón, mirando a la pared y con los brazos en cruz!

Hoy comenzamos repasando geografía, el mapa de España ya está colgado en la pizarra y la maestra con su regla nos va señalando los puntos cardinales, empezando por el norte todas cantando: - 'España limita al norte con el mar cantábrico...', lo repetimos varias veces hasta conseguir aprenderlo de memoria. A continuación, son castigados los que no han logrado memorizarlo: - ¡Al rincón, mirando a la pared y con los brazos en cruz!

Ya es la hora del recreo y todo es jolgorio y alegría. Las niñas salimos corriendo a coger el mejor sitio de las escaleras, para poder jugar a las chinas y a los cromos. Otras niñas preparan su teja para jugar a la rayuela y otras tantas ya están saltando a la comba. Los últimos minutos del recreo los dedicamos hoy a regar las macetas que ya hemos sacado a la acera, y de nuevo

hacemos fila donde contrasta la felicidad de algunas con la tristeza de otras como Conchi, que ha perdido sus mejores cromos jugando.

La última clase de la mañana es la de lenguaje, copiamos un extenso texto como el que está escrito en la pizarra. Doña Encarna nos manda los deberes para casa, una redacción que se llamará 'Mi pueblo', acompañado de un bonito dibujo.

Ya es la una y media de la tarde y la mañana se ha pasado volando. Nos apresuramos a salir corriendo como torbellinos. La calle Real se cubre de niños que al llegar al Mentidero se van repartiendo cada uno a su barrio.

Tres y media de la tarde y de nuevo entramos a clase.



Rafael del Paso Mochón

A las niñas que le corresponde hoy las tareas de limpieza, empiezan barriendo el aula, limpian la mesa de la maestra y borran de la pizarra el escrito de la mañana. Hoy hemos traído los ramilletes de flores recién cortadas para poder montar el altar,

nuestro altar de mayo, el mes de María, el mes de las flores, donde no deben faltar las celindas, rosas, flor del pato, etc. Todas alrededor de él rezamos el rosario como así lo haremos los restantes días del mes.

Y llega la hora de la merienda, hoy Rosa y Ana preparan la leche mona. En la gran tina metálica echan el agua y las medidas correspondientes de la leche en polvo; las demás esperamos impacientes nuestro turno, cada una con nuestro vaso de azúcar y chocolate, para que Carmen que es la que le toca hoy el reparto nos sirva.

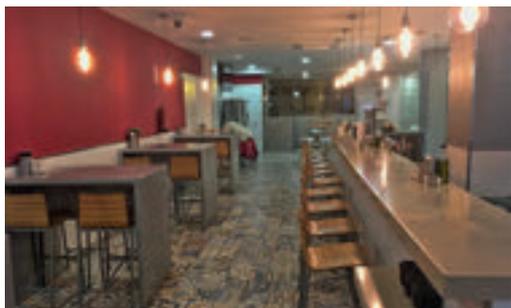


De nuevo dentro retomamos la rutina diaria. Hoy nos visita Doña Concha, todas nos ponemos en pie y ella con su mano nos hace un gesto indicando que nos sentemos y nosotras contestamos: - 'con su permiso'. Mientras las maestras charlan entre ellas en la mesa, las niñas nos relajamos y comenzamos a hablar y reír, hasta que una voz fuerte pronuncia: - ¡Silencio!, y nos hace enmudecer. Doña Concha abandona la clase y una vez más en pie y al unísono le decimos: - 'Que usted lo pase bien'. Doña Encarna nos avisa de que su compañera le ha comunicado que mañana nos visitará Doña Felisa, la inspectora, y por eso esta noche toca repasar la tabla de multiplicar y los verbos, ya que en caso de que nos pregunte no debemos dejar mal a nuestra maestra.

Son las cinco de la tarde y recibimos el aviso de abandonar la clase, sin antes olvidarse de recordarnos que Doña Felisa suele mirar bien las manos y que por eso debemos traerlas limpias, así como las uñas bien cortadas.

Con este pequeño recordatorio he querido mostrar a nuestros jóvenes lo que era un día de colegio de hace cincuenta años, humilde y sencillo, pero a la vez fraternal. Rendir mi particular homenaje a l@s maestr@s, que en tiempos difíciles se esforzaron en enseñarnos lo poco o mucho que sabemos hoy en día. Y también resaltar los valores que nos inculcaban, entre los que destaco el de RESPETAR.

Inmaculada del Paso Mochón.



Un año más nos encontramos visitando uno de nuestros negocios de restauración en el municipio de Huétor Vega, en esta ocasión es un lugar de encuentro nuevo en el que se unen dos generaciones para afrontar con pasión y optimismo un nuevo reto en un mundo que les es muy conocido.

### 1. ¿Cómo iniciasteis este nuevo reto?

La vida siempre te pone a prueba, hace un par de años, después de atravesar algunas dificultades decidimos embarcarnos en este nuevo proyecto forjado entre dos generaciones que tienen mucho que decir, de una parte, la excelencia de la madurez y la experiencia y de otra, la valía de la juventud que tiene como referente la ilusión y la alegría... nuevos sueños.

### 2. ¿Quién regenta el negocio?

Mi familia, dos hermanos unidos desde el respeto, la fidelidad y la lucha diaria con un gran equipo, sus hijos e hijas y algunos compañeros de toda la vida. Ambos afrontan un nuevo reto con pasión y entusiasmo, porque sus talentos se educaron siempre en la calma y en compartir los malos y buenos momentos.

### 3. ¿Qué platos son vuestra especialidad?

Tenemos gran variedad de especialidades, desde las carnes al horno de encina como el chuletón

de ternera o el buey a la brasa, hasta el codillo de cerdo crujiente al estilo de Baviera, reseñable es nuestro exquisito bacalao con tomate o las riquísimas pizzas al horno de carbón que las adereza



con un sabor añadido especial. Disponemos de una amplia carta para todos los gustos que puede ser maridada por selección de vinos de nuestra bodega con buenos vinos de Granada, Ribera del Duero y Riojas. También está a disposición de los clientes un variado menú de Celebraciones que puede ser personalizado.

### 4. ¿Qué tipo de clientes son más asiduos?

Nuestra clientela es muy variada, está conformada por la fidelidad de clientes de Huétor Vega de toda la vida, empresarios/as de distintas ramas,





asociaciones y también crecemos con clientes que vienen desde Granada o de urbanizaciones cercanas para degustar nuestros platos y pasar un rato agradable en familia o en pareja, grupos de amigos y de todas las edades que pueden elegir sentarse en la terraza para saborear una refrescante cerveza, en el interior o en el comedor Encarni.

#### 5. ¿Qué instalaciones ofrece el restaurante?

Nuestra Restaurante dispone del acogedor salón Encarni, con capacidad para 70 personas y que se ha convertido en el rincón preferido para nuestros clientes. Está equipado con aire acondicionado y una televisión, siendo el lugar ideal para celebrar todo tipo de eventos, como cenas de empresa, reuniones familiares o cumpleaños.

También dispone de "EL RINCÓN DEL PIZZERO". Contamos con un comedor perfecto para disfrutar de una deliciosa pizza, que será elaborada y horneada delante de nuestros clientes en horno de piedra. Este rincón tiene capacidad para 50 personas.

Muchos de nuestros clientes dicen que hacemos las mejores pizzas de Granada. Y es que respetamos al máximo todo lo necesario para hacer una excelente pizza: masa, materia prima, un buen horno y, por supuesto, un excelente pizzaiolo.

Y LA TERRAZA. Disponemos en la de calle de una amplia terraza, el lugar perfecto para saborear una cerveza bien fría y una buena tapa al sol.

#### 6. ¿Sabemos que también ofrecéis deliciosos desayunos y meriendas?

Si, por las mañanas ponemos a disposición de nuestros clientes una varia selección de productos a elegir para reponer fuerzas que incluye desde una amplia gama de tostadas, bocadillos y bollería como unos ricos y crujientes churros con chocolate. Para las tardes unos exquisitos, crepes, gofres acompañados de una variada carta de té y chocolates especiales o el tradicional café con leche.

#### 7. ¿Algo que destacar?

Invitar a todo el mundo a que venga a disfrutar de todos los estímulos sensoriales, texturas y los infinitos aromas de nuestros platos. Que se



acerquen a compartir ese momento perfecto en la mesa con la familia, los amigos, la empresa o tu pareja en este El lugar de encuentro, de tertulia, de debate y degustación de una buena copa de vino con una rica tapa, y, por supuesto, queremos agradecer el esfuerzo y la confianza depositada por parte de todo el personal que se ha implicado en este nuevo proyecto por-

que sin su trabajo, su profesionalidad y su dedicación no hubiera sido posible.

*Estamos en:  
Avenida de Andalucía 164,  
C.P. 18198, Huétor Vega*

*Reservas y Contacto  
858 10 77 87  
restaurante@mariosguerra.com*

# Rubén Hita, un sueño hecho realidad

Aún recuerdo cuando con sólo siete añitos empecé mi andadura en el taekwondo, recuerdo a toda una clase con trajes de color blanco haciendo movimientos espectaculares con las piernas y manos. Me impactó la forma de moverse en el tatami, con la disciplina que los hacían, el respeto que había entre los alumnos y el maestro. Entendí que el taekwondo era algo diferente, se entrenaba duro, aprendíamos principios y a cómo saber llevar las dificultades que se presentaban en la vida.



La verdad es que no sabes cómo, pero los artes marciales te dan algo que no sabría explicar, pero te ayudan a empatizar con la gente y a ver las cosas con más humanidad, aprendiendo de los errores, sacando lo mejor de mí mismo con respecto a mí y a las personas que me rodean, ayudándome a vivir la vida con una sonrisa. A día de hoy hablo con devoción y pasión sobre el taekwondo, pero no siempre fue así, en mi infancia y adolescencia siempre tuve complejo de no ser un niño flexible, veía a otros niños con gran flexibilidad y mucho mejor que yo, niños a los que a día de hoy sigo admirando, porque siempre tenían unas palabras para animarme a seguir y mejorar. Aun así, seguía pasándolo mal, era un problema mental que yo mismo me cree.

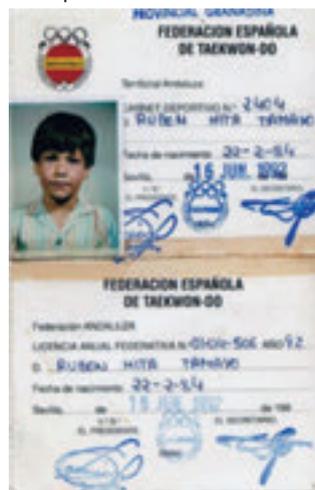
Pero sobre los dieciséis años se juntaron varios factores que me ayudaron a continuar, por un lado, las charlas diarias de mi madre que siempre hablábamos enfrente de la chimenea antes de ir a la cama, mi deseo de ser algún día cinturón negro, las películas de Jackie Chan y

Bruce Lee y unos compañeros increíbles me ayudaron a continuar. En esos años hubo de todo, momentos dulces como quedar segundo en un campeonato de poomsaes organizado por maestros granadinos, entrenamientos en pabellones y en plena naturaleza, como la realización de exhibiciones que causaban felicidad al ver a amigos y familiares aplaudiéndome. Y momentos agrios como perder de gran diferencia mi primer campeonato de combate, nuevamente

me dieron ganas de dejarlo, pero tras una larga charla con mi maestro, me ayudó a continuar viendo que simplemente es un campeonato más y que a veces se gana y otras se pierde.

A los dieciocho años se cumplió mi sueño y conseguí proclamarme cinturón negro, momento que nunca olvidare por ver a mis hermanos mayores sentirse orgullosos de mí y por ver a mi madre emocionarse de felicidad, momentos grabados en mí que no tienen precio.

Siendo ya cinturón comenzó una nueva etapa, empecé a impartir clases





de taekwondo, fueron unos años que recuerdo con gran simpatía, daba clases a dos grupos, uno infantil y otro adulto. No íbamos a campeonatos oficiales, sabíamos que estaban ahí, pero los veíamos como algo lejano, tampoco le dábamos mucha importancia el no participar, ya que se disfrutaba el día a día de cada clase, y como suelo decir eso debe de satisfacer más que cualquier medalla. Ya con unos años más de experiencia impartiendo clases, quise empezar a competir en la categoría poomsaes, los Poomsaes es una combinación de defensas y ataques, ejecutados en una línea de movimientos contra varios adversarios imaginarios. Muestran la esencia y el arte del taekwondo buscando la perfección en cada movimiento, requieren mucha dedicación y entrenamiento. También quise dar un paso adelante con mis alumnos animándolos a competir tanto en poomsaes como en combate. Fueron unos años muy bonitos, pero también frustrantes. En mi primera participación en un campeonato en Madrid quede en la última posición, además mis alumnos en competiciones en Andalucía pasaban como mucho primera ronda. Como he dicho fueron unos años buenos en el día a día, pero frustrantes en el plano competitivo, más aún cuando un alumno te dice "Maestro, ¿porque siempre perdemos?", contesté que seguiríamos luchando, que antes o más tarde teniendo cons-

tancia lo conseguiríamos, pero no olvido que con esa pregunta hubo un antes y un después en mí. Empecé a formarme a todos los niveles, me convertí en una persona más observadora, entrenaba dos o tres horas diarias, participaba en todos los campeonatos que hubiese dándome igual el resultado, me documentaba y actualizaba para sacar el máximo rendimiento a mis entrenamientos. Todo ello junto con unos pocos alumnos que me acompañaban y mejoraban a la misma par que yo, sabíamos lo que queríamos y de la dificultad que conllevaba, pero sabíamos que el entrenamiento diario sumado con la constancia daría su fruto y encontraríamos nuestro sitio en uno de los artes marciales más practicados del mundo.

Al fin llegaron los resultados. En categoría poomsaes conseguimos los primeros bronce en campeonatos oficiales de Andalucía y paralelamente en combate se iban pasando ronda quedando cerca del podio. Íbamos avanzando y mejorando, nos demostrábamos que luchando podíamos, ese espíritu de superación se fue contagiando en las clases, los alumnos tomaban ejemplo de los logros que se estaban consiguiendo y se iban uniendo en las competiciones y que conllevaba a que más gente se uniera al club. A partir de ahí fue una cadena de colaboración entre unos y otros. Alumnos que ayudaban a sus



compañeros a mejorar, padres y madres colaborando con el club, alumnos que volvían tras años sin practicar al club, siendo piezas claves hasta hoy, y personas ajenas al club que ayudaban por amistad con nosotros. Todo ello hizo que el proceso de formación fuera más rápido y conllevara a mejores resultados y una gran mentalidad positiva.

Desde hace tres años hasta la actualidad la Escuela vive momentos eufóricos. Si os digo que en el taekwondo se compone de tres tipos de competiciones diferentes: Poomsaes, Combates y Exhibiciones, y que nuestra Escuela en las tres categorías ha sido campeona de Andalucía. Para mí es algo muy grande. Actualmente la Escuela cuenta con Campeones Internacionales y Nacionales tanto en poomsaes como en combate, por no decir varios campeones de Andalucía en ambas modalidades, contamos con varios alumnos que, formando parte del equipo de la selección andaluza, me quedo corto diciendo que es un sueño hecho realidad. Es muy grande lo que están consiguiendo los alumnos de nuestra Escuela y de nuestro pueblo y esto hace que los entrenamientos se creen un ambiente alegre con una sonrisa en cada rostro.

En febrero del 2017 cree mi propia escuela. Escuela para toda persona de cualquier edad, con cabida a personas que quieran o no quieran competir, que quieran aprender a vivir con hábitos saludables y llevar una vida llena de valores. A sentirse parte de un grupo facilitándole la integración, a superar las dificultades que presenta la vida en el día a día con el objetivo de mejorar su autoestima.

Con lo que respecta a mí a nivel deportivo, cuento con cinco medallas nacionales, tres veces campeón de Andalucía, ambos de forma consecutiva, además de vencer varios open internacionales, por destacar el de Lisboa. Llevo cinco años formando parte del equipo de la selección andaluza de taekwondo y dos años siendo uno de los técnicos del único departamento que hay en España de Parataekwondo y Taekwondo adaptado, contando en nuestra escuela con

personas con discapacidad visual, auditiva e intelectual, alumnos que me enseñan cada día el sentido de la vida.

Esfuerzo, bondad, constancia, trabajo en equipo, gratitud, son algunos de los valores que nos han llevado a conseguir lo que nos hemos propuesto. Insisto a que en el pueblo seamos conscientes a lo que con el taekwondo se está consiguiendo y lo que está por conseguir. Hay miles de competidores en taekwondo en España y solo ganan unos pocos, y nuestra Escuela de Huétor Vega cuenta con algunos de esos pocos.



Finalizo enviándole un mensaje a mis alumnos, diciéndoles que la felicidad del entrenamiento diario vale para mis más que cualquier medalla, que el esfuerzo unido a la constancia con la bondad como base, hace puedas conseguir lo que te propongas y que la fuerza de un guerrero depende del tamaño de su corazón.

*Rubén Hita*



**CENTRO COLABORADOR  
JUNTA DE ANDALUCÍA**

# Centro de Formación

# ALQUIMIA

## CURSO 2016-2017



- Recuperaciones para Septiembre.
- Apoyo escolar a todos los niveles.
- Aula-Taller para los más pequeños.
- Aula de Estudio dirigido a Primaria y Secundaria.
- Inglés: Bachillerato, B1, B2, First...
- Acceso a grado superior, Selectividad.
- Acceso Universidad mayores de 25 años.
- Especialistas en la preparación de pruebas libres de Graduado, E.S.O.

HORARIO: VERANO: De 8:00 a 14:00 h.

INVIERNO: De 10:00 a 14:00 y  
de 16:00 a 22:00 h.

**¡RESERVA TU PLAZA YA!!**

PLAZAS  
LIMITADAS

Tlf. **958 30 18 36**

Avda. Andalucía, 74-18198 Huétor Vega (Granada) / Móvil 657 92 48 74

*Más de 10 años formando en Huétor Vega*

Para más información visita nuestra web:

[www.centrodeformaciónalquimia.es.tl](http://www.centrodeformaciónalquimia.es.tl)

# Ella.

Me cuesta arrancarte de mi corazón en el que te has prendido como un alien encubierto. Te has expandido pausadamente atrapando cada centímetro de mi cuerpo, bebiendo cada segundo de mis pensamientos. No sé si cada día soy más yo que tú. Te presiento en cada acción de mi memoria desde que tengo recuerdos y el canal que antaño fue fluido y denso se evapora en la tierra de tus pechos.

Anoche quería sentirte como antes, a media luz imaginaba absorto los susurros ansiosos que caldeaban los recodos de los parques poco transitados en los que tu mano paseaba silenciosa entre mi camisa abierta... de tus ojos brotaban mariposas azules refrescando con sus alas nuestros ávidos deseos de comernos a besos sonriendo ante las miradas impertinentes de tanta gente sumida en sus tristes mundos grises. Recuerdo como la piel se nos hacía fuego erizándose al tacto de nuestras manos enlazadas. Poco a poco escalaba esa cintura de nieve acordado a tu cuerpo salvaje, de semidiosa inapetente, gélida y distante pero infinitamente bella y codiciaba cada sorbo de agua vertido en nuestras bocas como un mar, a veces calmado y otras abrumado por el delirio de pasiones compartidas...



Y sigo aquí, refugiado tras el húmedo cristal de la tarde encallecida, descifrando los rincones acariciados de tu cuerpo de mármol, remordiéndome a jirones la conciencia por descifrar si fue verdad

lo vivido o quizás solo fue un sueño errante y vacío de quienes nos alimentamos de espejismos cada atardecer. Empecé a recorrer las veredas caminadas, una y otra vez, aferrado a tu mano de vida. Empecé a contar los millones de besos furtivos detrás de cada árbol, a contar las veces que retiraba el cabello avieso de tus ojos de estrellas para ver esa mirada de luz y sal... La brisa del crepúsculo se enredaba en tu cuello irradiando un aroma de rosas frescas, un olor suave a campos de trigo recién cortados que te hacen única en la mar... Uhm... aún con los ojos cerrados puedo aspirar tu presencia en ese espacio infinito que es el mundo, percibir tus recuerdos anclados a la fuerza de tus besos... La lluvia empieza a dramatizar la tarde, el cristal se cubre de ojos cristalinos que amplían como lupas el paisaje. Me preparo un café bien calentito y recurro al calor del sofá para seguir abrazándote... y te veo, recostada en mi regazo con tu libro interminable entre las manos... observo impaciente como devoras esas páginas llenas de historias ficticias que humedecen tus ojos abrigando en la piel cada línea de texto escrita, cada línea que emerge del papel para ser vivida... mientras te espero... Bebo a sorbos escuetos ese plácido café trazando una íntima conversación contigo que no existe más que en mi cabeza. Anudo tu cabello entre los dedos y aprieto tu cabeza en mi pecho para que tus ojos de almendra sonrían en calma... Tengo el corazón amansado y reposada el alma, no necesito más. Son instantes de un otoño bruñido de rojo que paladean el pozo sin tinieblas de la taza de café. Arrebujado en tu pecho de sirena, el compás constante de tu corazón me adormece somnoliento varándome en parajes perdidos y lejanos donde la brújula de nuestras vidas se pierde... Ahora que te siento viva empiezo a notar tu ausencia de años perecederos... No sé en qué momento te perdí mi amor, no sé cuándo dejé de esperarte a las puertas de mi vida, en qué preciso instante el torrente cotidiano separó nuestros puertos devorados por aspiraciones futuras que nunca colmaron mis esperanzas de plenitud... no sé cuándo sacrifiqué mi corazón por objetivos baldíos e ilusos para nunca volver a verte más y... ahora estoy aquí, rendido, completamente solo y hastiado. Ya no hay vida que

brote en mis dedos de muerte, no hay tacto que palpe aquellos sueños de adolescentes. Solo, estoy absolutamente solo en esta habitación compartida que huele a desinfectante y naftalina.

Mis ojos se secan vidriosos añorando aquellos tiempos en los que tu luz tocó a mi puerta, se filtró por la rendija de mi alma y yo la abrí, incauto, absorbiendo cada segundo de ilusión y magia



para cerrarla de un portazo sin regresar a buscarte nunca jamás. Cuan pretencioso fui, abracé la soberbia de un destino pintado de colores ocres y dorados que nunca llegó a satisfacer mi vida...

Elevé un imperio construido sobre sentimientos vacuos e inanes que procrearon hijos altivos que ya no están a mi lado...Cuántas frustraciones lejanas... Solo soy un retazo de tiempo en el olvido, otras veces ni siquiera sé quién soy, quien fui y me pierdo desvelado en la memoria de nostalgias infantiles que dibujan una mueca falsa de felicidad en mi cara. Sin embargo, cuando los recuerdos certeros arriban desde las sombras pálidas de los jardines bien cuidados de este extraño hospital de almas en pena abandonadas... me traen un aroma a mar y agua de azahar... entonces suspiro, cierro los ojos y ya no quiero respirar... tan solo descansar... un... dos... un... dos... el vacío se concentra sobre mi pecho reducido la nada. Una luz se abre en el horizonte mordido de esperanzas y pinta de niebla el trasfondo de sueños etéreos. Me siento liviano como el viento, con los ojos entrecerrados te intuyo en la maraña y camino hacia ese olor a rosas frescas que me pierde, me envuelve entre la bruma hasta verte... Sí, te veo... te siento... por fin a tu lado, mi amor.

*Carolina Higuera Moyano*





## *Cartas Amor/Desamor 2018*

“HUÉTOR VEGA GRÁFICO”

PRIMER PREMIO LOCAL  
FERNANDO ALONSO MARTÍNEZ

### **VOY A ESCRIBIR UNA CARTA DE AMOR. O A INTENTARLO. . .**

Lo haré mientras jirones de nubes se desuelgan poco a poco por las laderas de las primeras montañas de 1a Sierra. Sé que en un rato el viento será más fresco y que quizás las gotas de agua salpicarán la ventana. Ya son dos semanas de aguaceros intermitentes, el verde se extiende poco a poco, abro los postigos mientras puedo e inhalo la brisa que se cuele en la habitación.

Carezco, menos mal, del ímpetu adolescente y he vivido lo necesario para desconfiar del romanticismo y sus ardides. Una carta de amor es siempre una forma de declararse, de poner sobre una mesa de disección sentimientos y principios. Creo, a su vez, que el amor debe de ser tangible, concreto, jamás un mero artefacto retórico o un delirio publicitario. El amor es lo que nos mantiene con vida en mitad de la devastación. Por tanto, hay que rastrearlo y también cultivarlo. Dos actividades que exigen destreza y aprendizaje.

Hablo de amor, hablo de ti.

Esta carta será breve y asumirá también la acepción que tiene la palabra como mapa, como representación gráfica del terreno que pisamos los dos. Comencemos entonces por lo más urgente: desbrozarlo. Quitar la maleza para luego poder encontrar lo que realmente buscamos.

No eres mi vida. No eres mi alma. Desde pequeños nos enseñaron a decir palabras que en el fondo carecen de sentido. O que, si lo tienen, es demencial. ¿Cómo vas a ser mi vida o mi alma?, (¿que podría haber de bueno en ello? Tú eres tú. Yo soy yo. Tu vida es tuya. Mi vida es mía. Y en el tema de las almas mejor ni nos metemos.

Tampoco concibo la idea de que alguna parte de mi cuerpo sea tuya. Y otro tanto sucede en la dirección contrario. No me sirve ni como metáfora. Ninguno de los dos tiene vocación de esclavista. Tu piel es una patria en la que siempre seré un extranjero invitado. Me gusta que sea así. Nunca llegará el momento en el que no tenga que ganarme ese privilegio, nunca dejaré de reinventarme cuando acuda a ti.

El hecho de vivir bajo el mismo techo es algo que los dos hemos decidido libremente. Porque nos gusta, nos apetece y hace que la vida sea más hermosa. Una pequeña épica de lo cotidiano. Nunca tuvimos interés en una lógica que contemplara algún tipo de cadena.

Sin ti sigo siendo yo. Sin mí sigues siendo tú. Si no fuera así estaríamos bailando en el borde de un precipicio. Y no hay nada que celebrar en mitad de esa desesperación.

Te amo porque, como dijo aquel filósofo alemán perseguido, puedo mostrarte toda mi



debilidad sin temor a que ejerzas fuerza alguna. No es una suposición, es un hecho por el que ya he transitado. En estos siete años largos me he roto en algunas ocasiones. Cuando vuelva a suceder, espero tener la suerte de que estés cerca.

Deseo esa proximidad. Seguir oliendo tu presencia y cruzándome tus ojos negros en la cocina; darnos calor en este piso sin calefacción; regresar de otra ciudad y encontrar tu abrazo en la puerta; conversar hasta entrada la madrugada como si nos acabáramos de conocer; ver a las golondrinas alimentar a sus crías en la puerta de las frágiles casas de barro que esconden bajo los aleros del edificio donde vivimos; descansar mi mano en el paisaje de tus crestas iliacas; leernos fragmentos de libros en voz alta; continuar siendo testigo de cómo emergen nuestras respectivas canas. Pero un anhelo anhelo jamás podrá ser una exigencia.

Sé que entonces se estancaría el agua de la acequia, dejaría de correr libremente y tan solo quedaría esperar la lenta podredumbre, la desazón de los finales escritos de antemano.

Asumo el riesgo y la belleza que conlleva todo lo que esté vivo. Desde la brizna de hierba que se abre paso tras los duros meses de frío a ese beso que inaugura nuevos horizontes. Si no hay fragilidad solo queda el simulacro. El ruido de las palabras convertidas en meros andamiajes herrumbrados. Promesas que imitan mercancías expuestas en las pantallas de los televisores. Destellos diseñados pos ordenador. Castillos de poliexpán. Soledad. Nuestro miedo más primitivo.

Vivir juntos no es un camino señalizado. Si lo fuera, a estas alturas ya nos habría invadido el tedio y el hastío. Vamos avanzando lentamente, sin prisas.

Estuvo bien quererse en la Gran Vía de Madrid y en la Gran Vía de Granada, entre el rumor del tráfico y la verticalidad de los edificios, pero es mucho más fácil hacerlo en un lugar donde los gatos se arrastran silenciosos cada tarde para ver el sol ponerse sobre la Vega. Me gusta hacer derivas nocturnas de tu mano por este pueblo de calles intrincadas y noches silenciosas. No necesitamos mucho más. Es este un buen lugar desde el que encajar los reveses de la vida y saborear sus treguas. Aterrizamos por casualidad y poco a poco hemos construido un hogar. Ese espacio compartido al que queremos volver cuando marchamos.

El invierno ya se despide. Se llena la tierra roja de pequeñas flores amarillas. Las plantas de las alcachofas van ganando altura semana a semana. Los limones se amontonan en los árboles de los vecinos. Todo está donde tiene que estar.

Te necesito porque te amo, no te amo porque te necesito. Una vez me lo leíste. Lo escribí otro filósofo alemán al que también persiguieron. No tengo más que añadir.

Vuelves del trabajo en media hora. Lluève de nuevo. Escribir estas líneas ha hecho que esté impaciente por verte. Solo por eso ya ha merecido la pena este rato frente al teclado.





## Cartas Amor/Desamor 2018

“HUÉTOR VEGA GRÁFICO”

PRIMER PREMIO

ÁNGELA DEL PILAR LANCHEROS MORA.

### FASES DE LUNA

Aunque nunca lo leas...

Para ti,

Caricias de letras. Perfume de oda. Moronas de nostalgia. Quimeras revueltas en sábanas de papel descolorido. Y tatuarlas con tinta de sangre, en hojas amarillas, de una carta, en espera de que la leas...

Aún recuerdo como en luna nueva, entre el fluido eterno de palabras, anclados en la negrura de la noche, por obra del acaso; nuestros ojos se hallaron. Yacía un amor reservado para nosotros mismos. Bastó que pasearas tus dedos sobre mi silueta para reconocernos. Fue suficiente la complicidad suscita en el altillo, después de la fiesta, y así profetizar no pasar en vano por nuestras vidas. Sin rienda suspiramos volver a ese mágico dónde que hace tiempo añorábamos cómo regresar.

Ganar, perder, era la advertencia, huir la solución. Contra peros e ímpetus de ser análogos y contrapuestos nos permitimos gozar en el infinito miasma de atracción. Era cuarto creciente. No hubo pensamientos, sólo frenetismo, ¡del puro! Ambos escogidos a emprender un viaje sin maletas, velocidad sin stop.

¡Ah! Nada como el verbo amar para vivir en tierra el delirio. Impostergable fueron nuestros besos dados bajo la luna, una gibosa creciente. ¿Acaso no era esta la demente de muda septenaria? ¿La misma que brilló sobre la sed desnuda de nuestras caricias? ¿Por qué confiamos en ella? ¡Claro!, ni el más incrédulo escapa ante el lirismo de luz.

La luna llena con su magia espantó el tedio, con toda su intensidad alumbró. Exquisito placer. Desbordamiento integro. Fuimos una enfermedad agradable, tanto, que algunos creyeron que éramos

salud. Fue un contagiado, una vida de intensa enfermedad llamada amor. ¡Queríamos morir juntos!

Cada uno nos construimos poderosos; soñadores militantes. Tú estabas antes que el deseo mío y yo antes que el deseo tuyo. Antes que el deseo estaba el amor, antes que el amor estaba la disonancia con la maledicencia, el pavimento de las calles y los bulevares de neón. La luna gibosa menguante estaba sola, sola estaba la noche, solo estaba el viento. Solos nos encontrábamos. Ambos nos teníamos, no fue suficiente.

Ante la luna menguante de escasa luz, el sonido del portazo se veía venir. Con esa doble conciencia que tienen algunos sueños rogué que nunca terminara, no obstante, por la ventana asomaba el desierto. Eres la dura prueba de un film inacabado que no expresa su llanto, yo, un gato que maúlla cuentos así sienta en poesía. Intentamos decir te amo y dijimos lejos. Quisimos hablar, ninguno emitió palabra. Es frustrante ser testigo de lo que pasa. Pretender algo con brío y al instante ver desmayar el anhelo sin siquiera advertir que ha transcurrido una milésima de segundo. Tocados, hundidos. Desfallecer ante la estacada cuando la magia junto a la posibilidad



# Cartas Amor/Desamor 2018

“HUÉTOR VEGA GRÁFICO”

SEGUNDO PREMIO  
JUAN MOLINA GUERRA

## SIN LEVANTAR SOSPECHAS

Querida Antela:

Esta noche saltaremos la valla. No sé si tiemblo de frío o de la emoción. No queremos encender fuego para no delatar nuestra presencia. He pasado tantas calamidades hasta llegar aquí.

Recuerdo cuando nos despedimos. Habíamos acudido hasta las ruinas de Tangib. Protegidos por las piedras antiguas, junto a las palmeras, me dejaste por primera vez que tocara tus pechos. Dejaste que besara los dátiles maduros que los coronaban.

No llegamos a más, a pesar de que nuestros cuerpos se llamaban a gritos. ¿Te imaginas que yo hubiese partido a esta aventura desconocida habiendo sembrado un hijo en tus entrañas? ¿Cómo ibas a resistir sola las acusaciones de los vecinos, los dedos señalándote como cuchillos afilados?

No sabes que feliz me hace saber que fuimos fuertes, que supimos frenar la pasión que nos atravesaba como un río escondido, como el agua secreta del desierto que brota en os pozos y manantiales y riega los palmerales y da de beber a las cabras y va creando vida allá por donde fluye.

Solo hubo besos y caricias, pero tan dulces que aún tiemblo en las esquinas del recuerdo. ¿Cómo olvidar la tierna pulpa de tus labios, tus dedos recorriendo mi espalda, el aceite de argán enredado en tu pelo...?

Dejar atrás tantos kilómetros no ha sido tarea fácil: siempre sorteando a la policía, cruzando las fronteras por pasos inhóspitos.

De no haber sido por tu recuerdo, sé que habría desfallecido. Pero, tú, Antela, me has hecho fuerte. Conocerme ha sido lo mejor que me ha pasado en la vida. Ya sabes de mi cobardía, de mi miedo a lo desconocido.

Yo me conformaba con poca cosa. A veces, volvíamos en el cayuco con las manos vacías, o la pesca era tan escasa que no alcanzaba para pagar el combustible.

En otras ocasiones, si el mar era generoso, podía beber leche durante unos días y comprar unas sandalias nuevas para mi madre.

Sin embargo, un arenque, las más de las veces sin pan, era todo mi sustento. Era lo que había. No conocía otra cosa... y a mí me bastaba.

Pero un día apareciste en mi vida, y fue como el tornado del desierto. Me cimbrestaste tan hondo que ya me fue imposible dormir cada noche si no te retenía en mis pupilas hasta que llegaba el sueño.

Gracias a ti, me convencí de que había un mundo ahí fuera, más allá de las escamas que se amontonaban en el suelo del cayuco, más allá de los sargazos que ensuciaban las redes. Un mundo que yo ignoraba a conciencia, a pesar de que conocía a hombres y mujeres valientes que habían dejado atrás sus aldeas para perseguir su sueño.

Gracias a ti creí que otra vida mejor era posible... porque en esa vida estabas tú. Creí en la luz de tus palabras, en las razones de tus ojos encendidos. Es por eso que partí. Y es por eso que hoy estoy aquí, tan lejos... y tan cerca.

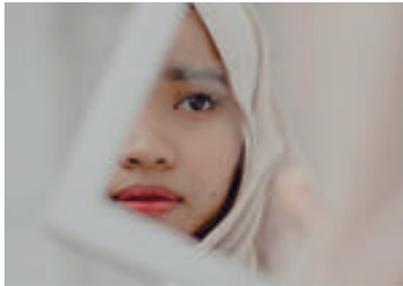
A media noche, cuando el sueño es más pesado, probaremos fortuna.

Muchos lo han conseguido, y yo no voy a ser menos. No he sufrido hambre y frío, sed y cansancio para ser derrotado en el último momento.

Por ti, Antela, y por el hijo que un día tendremos, escalaré los hierros como trepan los macacos por los abedules, y, cuando llegue al otro lado, correré como el leopardo en la sabana; volaré, si es preciso, como los cormoranes. Avanzaré sin desmayo, un paso tras otro, zancada a zancada, hasta que las luces azules y amarillas pasen de largo y sólo vea luces rojas que se desvanecen en la distancia.

Si recibes esta carta, sabrás que lo he conseguido. Sabrás que he comprado un sobre y un sello, que soy un ciudadano anónimo que entra en un estanco sin levantar sospechas, que da las gracias después de pagar y vuelve a la calle en busca de un buzón de correos.

Un ciudadano que un día escribirá la carta definitiva a la hermosa Antela, la muchacha de la mirada luminosa y el olor a savia perfumada en su pelo, y le pedirá que venga a su lado; le dirá que ha encontrado trabajo en un barco de pesca, y que las noches se hacen eternas en alta mar, donde el vacío es enorme y solo atisban en los altos monedas que brillan como dátiles maduros.



# EL ESPEJO

La sonrisa es una de las cualidades que más me caracterizan, el profundo vacío que esconde, mi mayor angustia.

Siempre siento que todo se arregla con optimismo, siempre siento que cerrando los ojos a la oscuridad puedo saltar las enormes torres que me rodean. Ingenua, en el silencio de mi soledad me pierdo buscando la felicidad que creo encontrar en los demás y que nunca acabo de encontrar. Se esconde, me equivoco.

Es fácil definirme desde el exterior; ojos risueños, mirada profunda, conformista y alegre, mentira.

Durante largas temporadas me lleno de energía que me da fuerza para luchar y abrirte camino en este espeso bosque de cemento que me atrapa, pero cuando se te acaba la carga... caigo una vez más en el vacío y oscuridad que ahora me envuelve.

Es duro mirar al pasado y darme cuenta que el camino que he recorrido ya no existe, no abre paso al que me espera. Los días las horas, los minutos, los segundos, todo borrado y sin una puerta abierta al futuro, no existe.

tengo que seguir cargándome de falsa energía y



seguir luchando.

Frente a los míos, siento, que para ellos mi presencia es, como para mí, mi lavadora, mientras funciona pasa desapercibida, pero cuando se estropea se forma el caos y todo mi afán es poder buscar quien la arregle para que todo vuelva a ser como siempre. Pobre lavadora, pobre lavavajillas, pobre aspiradora, que poco os valoro cuando cumplís con vuestra función y si no es así, os sustituyo.

Sé que para los míos soy muy necesaria e imprescindible..., quizás, dejémoslo en necesaria. Mientras siga sonriendo y cumpliendo las funciones que por mi condición femenina me he impuesto, nadie se preocupa si mi interior es vacío, si mis necesidades se cubren, si mis inquietudes se realizan, si soy mujer o estropajo.

Esta mañana salí de compras con mi hija mayor y notaba en ella algo que no había querido ver antes, su egoísmo, quizá no sea egoísmo si no lo que tiene que ser, cuando intentaba hablarle de la angustia que me envuelve se limitaba a decirme que me agobio por todo. Mamá piensa en ti, deja de preocuparte por los demás y haz lo que tú quieras, nadie se va a sacrificar por ti.

Envidio su libertad, se me encogió el estomago, nadie, ni siquiera ella se sacrificaría por mí. Que falso es todo, el mundo se destruye a mi alrededor y no puedo evitarlo, no me preguntó si me sentía sola... me siento sola,

envidio su libertad, pero ¿Qué he hecho yo con la mía? ¿He tenido alguna vez libertad? ¿Tengo libertad? ¿Puedo elegir y hacer lo que quiero? ¿He podido elegir y hacer lo que quiero alguna vez? Mis hijos me dirían que sí.

Cuando contaba con seis años de edad ¿Era libre para denunciar que mi tío me tocaba a mí y a mi hermana, que abusaba sexualmente de ambas? ¿Era libre para cortar las manos y la lengua a mi tía cuando nos maltrataba? Cuando mi madre se pasaba días en el hospital ¿Era libre para sacarla de allí, obligarla a ponerse bien y cuidarme, protegerme...? ¿Podía rebelarme con catorce años libremente y haber estudiado cómo deseaba?

Fui libre, sí, cuando con catorce años intente quitarme la vida, pero me robaron mi libertad al impedirlo, fui libre cuando me enamoré, cuando me casé, cuando tuve mis hijos...cuando elegí no ser libre. Cuando me enamore, cuando... ¡LIBERTAD! ¿Qué sentido tienes? ¿Cuál es tu significado? ¿Existes?

Recuerdo cuando era pequeña y tumbada en la cama acurrucada con mi madre, mientras yo observaba el cable que la unía de la nariz a la botella de oxígeno, ella me cogía la mano y con ternura apoyaba su palma contra la mía, después de contemplarla largamente me decía, tienes unas manitas preciosas. Veía como sus largos dedos sobresalían a los míos y pensaba en el poder de sus manos. Sentía el calor de sus caricias y el dolor de su castigo. No, castigo no, mi madre nunca me pegaba, mi madre no tenía poder sobre mí, mi madre era víctima de su condición de mujer enferma, mi madre no existía

más que para desearla. Muchas veces me pregunto cuál habría sido mi destino si mi madre no hubiese estado enferma, si no hubiese sido una pobre esclava de la desgracia y el silencio, si hubiese sido libre para ser quien tenía que ser.



Tengo miedo, un miedo que me da frío, el frío cobardía, la cobardía tristeza, la tristeza vacío y el vacío frío, un frío que me hace sentir muerta.

No me gusta el frío, no quiero el frío, frío... fríos eran sus ojos cuando me miraba mientras pensaba... No, no pensaba, actuaba... le tenía miedo a él y al mundo.

El frío del suelo penetraba a través de mi viejo jersey de lana que tanto picaba y me llegaba a la espalda, prefería sentir ese frío de duro terrazo al frío de terror que se respiraba fuera de mi refugio, los muelles del somier, grises, hierro... buscaba en la manta que protegía el colchón algún color que me permitiese no escuchar esa desagradable voz quebrada y desgarradora que me hacía temblar más que el frío...

Grandes flores de colores mugrientos y desgastados, no funcionaba, dejaba de observarla y penetraba en mi interior con tanta fuerza que conseguía encontrar un poquito de libertad para desaparecer, sí, desaparecía, me convertía en nada, nadie podía verme ni oírme, nadie podía hacerme daño, nadie... Durante esos segundos fui feliz.

La primera vez que recuerdo haber tenido un caramelo en mis manos fue otro momento de felicidad, esa felicidad me la proporcionó la liberta de pedirlo, no abrí la boca, no pronuncie ninguna palabra, ni ningún sonido, solo observaba a aquella mujer que repartía caramelos a sus dos hijas risueñas, recuerdo como sus labios esbozaban una triste sonrisa, se acerco a mí y me extendió su mano con un caramelo de miel, no pude saborearlo, ni apenas tocarlo, lo mantuve en la palma de mi mano unos segundos y desapareció, no quiero recordar como, pero que felicidad ver como ese caramelo se acercaba a mí, fugaz pero feliz.

Muchas veces cuando me miro al espejo me pregunto, porqué no soy capaz de gritar, romper, odiar... me pregunto, porqué no soy capaz de ser lo que siento dentro y gritarlo. Si fueras capaz de ello, serias capaz de odiar, de ser más libre y con esa libertad seria capaz de destruir, matar, destrozar, borrar para poder crear, vivir en libertad.

Duele el vacío y crea rencor hacia mi misma y a los que considero culpables.

Tenía catorce años y como todas las niñas de mi edad quería lucir una minifalda, puta, pareces una puta. Me gustan mis piernas.

Soledad, me siento sola, siempre he estado sola, pero ahora noto más su presencia, me envuelve y ahoga cada día más y más. Soledad, me duele mucho, me ahoga.

Es ridículo sentirse sola ahora, notar esa soledad, ahora, cuando siempre ha estado conmigo. Supongo que es como un suicida que intenta ahorcarse, pero consigue salvar la vida, la cuerda le aprieta, no puede respirar, su cuello se quiere quebrar y el dolor no le deja pensar en el motivo por el que quería suicidarse, cuando la cuerda afloja y el ahogo, el sufrimiento comienza a pasar, entonces sus recuerdos vuelven. Esa cuerda me ha apretado durante tanto tiempo que no recordaba mi soledad.

Soledad. Me duele mucho, me pellizca en el estomago, me presiona en la nuca y me encoge la frente. Siento como mi cuerpo merma, se reduce, se aplasta y se hunde.

No necesito rodearme de personas, ni buscar un hombre que calme mi instinto humano, me necesito a mí y no me encuentro.

Sueño con unos brazos que acaricien mi espalda, unos labios que besen mi cuello, unas manos que toquen mi cara... Sueño. Ayudarme, necesito ayuda, me ahogo y me duele, necesito conocerme y saber quien soy.

Siempre me he escondido tras una máscara y he pintado mis situaciones oscuras con colores vivos y alegres. No me queda pintura, mi máscara se ha roto. ¿Para bien? Supongo que sí.

Me asusta mi soledad, necesito urgentemente encontrarme, conocerme y no sé como hacerlo. Siento que soy como un recién nacido al que hay que enseñar a andar, hablar, comer, hacer sus necesidades en el retrete... pero quien me enseña. Quizá no necesite que me enseñen, tengo que aprender a descubrir, descubrir a la mujer que soy, sola...

Descubrir la mujer que soy.

*Juana Molero*

# Nos vemos en Marte

Un astrónomo inglés calcula que la probabilidad para que conquistemos otro planeta antes de cargarnos el nuestro es del cincuenta por ciento. El inglés dixit. La historia universal corre paralela a la carrera espacial como una huida hacia adelante permanente. Hacia un progreso inexorable. Es otra batalla que hay que ganar pero que puede durar siglos. No nos queda más remedio después de superar ya los 7.000 millones de terrícolas que rezar para que a algún lumbreras no se le ocurra apretar el botón nuclear y salir pitando no ya a la Luna sino a Marte. Es el planeta más parecido a la Tierra y el más próximo. Antes de destruir la Tierra tenemos que tener resuelta por lo menos la próxima estación en la que bajarnos porque si no, nos vamos todos a hacer puñetas sin escapatoria. El 4 de noviembre pasado, regresaron los seis tripulantes de un vuelo tripulado (simulado) a Marte. Tras abrir la puerta, hablan de su ostracismo voluntario de 520 días. La cosa parece un chiste. Un ruso, un francés, un chino, un ítalo-colombiano, etc. Los tripulantes estuvieron en la "cabaña marciana" porque era lo más parecido a una casa de madera de Ikea, pero con la puerta y las ventanas cerradas. Aunque estuviesen en el Instituto de Problemas Biomédicos de Moscú. Han señalado que para sobrellevar año y medio encerrados fueron vitales las sesiones regulares de ejercicio, la lectura, aprender idiomas y sobre todo mantenerse ocupados con más de cien experimentos científicos llevados a cabo. El ítalo-colombiano leyó a García Márquez, el francés tocaba la guitarra eléctrica, jugaba a las cartas y aprendía ruso, mientras el chino hacía caligrafía, leía libros de historia y daba clases de mandarín a sus compañeros. Todo esto con internet, claro. Una especie de "aquí no hay quien viva" pero multicultural. Acabaron hablando una mezcla de ruso e inglés. Rusglés. La verdad es que hay que estar bien preparado física y mentalmente para controlar todo lo que les pasa sin ningún peligro psicológico y sin ningún atisbo de crisis de identidad y roles cambiados. Imaginemos que cuando llegan a Marte o a la Tierra el chino dice ¿yo era el colombiano, el ruso o el padre



del ruso? Y el ruso ¿yo era el americano o el francés?.Y así toda la tripulación. Como todos hablan el idioma de todos eso era un sin dios. La freidora

con calamares a la romana que se incendia y que lía una humareda enorme ¿qué hacemos Dimitri? ¿abrimos la ventana de la nave?. Hala todo lleno de materia oscura y neutrinos. Con lo que eso mancha. Supongo que para un viaje de dos años de ida y dos de vuelta no comerán comida liofilizada. Por otro lado y sin que sirva de precedente,

días después del regreso de los seis héroes, la agencia espacial rusa Roscosmos lanza desde el cosmódromo de Baikonur en Kazajistán, la estación interplanetaria Fobos-Grunt. Se dirige hacia la luna marciana Fobos, pero por el camino, se escacharra. Tras intentar arreglarla a distancia, tenemos que esperar otra vez mirando al cielo como temerosos de una plaga divina a ver si nos cae en la cabeza otra vez, el dichoso ingenio ruso. Así que en diciembre tendremos pedrea de once toneladas de acero y varios productos tóxicos como el tetróxido de nitrógeno. Cuando no es una sonda es una estación espacial entera. Menos mal que siempre cae en el Pacífico. 170 millones de dólares que caen al océano. Lo malo es que no tengamos preparada una nave fiable hasta mediados de siglo y un asteroide nos dé un chinazo antes y nos descalabre a todos. Como si es un pedo nuclear, un desastre natural o un desastre biológico como nuevas cepas de enfermedades. Paisaje para jiñarse vivos. Somos tan fuertes como una hoja seca de árbol. La raza humana es como un niño que deja los deberes para el final. Un día cualquiera de junio del año 2064 hacia las tres menos cuarto de la tarde. Calor que derrite el asfalto de grafeno-antigravedad. Siesta con aire acondicionado de sabores. En el horizonte se ve un destello. El asteroide mortífero toma contacto con la atmósfera terrestre y el astronauta sigue arreglando la nave que nos llevará a Marte. –Manolo date prisa con el cigüeñal, que ya viene el peñasco por el horizonte. Los hermanos Marx en Marte.

*José Miguel Casado García ©*

## Breve historia del «nacimiento» del Tranvía en Granada

La Compañía Anónima de T. de Granada se constituyó como tal por escritura del 28 de Octubre de 1895. Una Real Orden del 4/6 de 1898, autorizó el cambio de tracción animal por tracción eléctrica.

Poco más tarde, en 1904 inició sus primeros pasos la Compañía de Tranvías Eléctricos de Granada, S. A., bajo la dirección de Escoriaza, concibiéndola no en el sentido amplio en que después se desarrolló, sino como una pequeña sociedad que luego fue ampliándose a medida en que se tuvo necesidad.

En este mismo año se inauguraron dos servicios urbanos que recorrían las dos principales arterias de Granada: Plaza Nueva a San Juan de Letrán y Plaza Nueva a la Bomba, quedando la red tendida sobre lo que hoy es Reyes Católicos, Alhóndiga, Paseo de Calvo Sotelo, Carrera de la Virgen y Paseos del Salón y de la Bomba.

Más tarde se unió el Humilladero con la Azucarera Santa Juliana, su recorrido era sobre la Carretera de Granada-Motril, con una longitud de trayecto de 2.240 mts. En 1905 se prolongaron las líneas urbanas, llegando por un extremo hasta el final de la Avenida de Cervantes y por el otro hasta las Estaciones Sur y de Andaluces, constituyéndose ramales dentro de las mismas con vistas al tráfico futuro de mercancías que se inició en 1910.

También en 1905 se inauguró la Central Hidroeléctrica de Monachil, que suministró energía propia para el funcionamiento de una gran parte de la red de la época.

En 1906, dada la creciente importancia turística de la Alhambra, se inauguró la línea de Plaza Nueva a Vistillas y de aquí a la Alhambra, con un coche de cremallera subiendo una pendiente del 12% en el principio y del 14% en el segundo trazo.

Se edificaron cocheras y talleres, que más tarde se iban ampliando conforme a las necesidades.

En 1912 se inauguró la primera línea interurbana, prolongando la que llegaba a Santa Juliana hasta los pueblos de Armilla, Churriana y Gábila. También se tendió la vía en Gran Vía de Colón.

Posteriormente, en el 1914 se inauguraron dos ferrocarriles secundarios (sin garantía de intereses por el Estado) que fueron los de Santa Fe y Maracena. En 1916 se prolongó la de Maracena hasta Atarfe.

Siendo necesaria la ampliación por la Vega Granadina, se prolongaron por un lado la de Santa Fé hasta Chauchina y por otro, la de Atarfe hasta Pinos Puente, pasando por la Alcoholeira San Fernando, Azucarera de la Vega, Barrio de Buenavista y Sierra Elvira, llegándose con un ramal a la Azucarera Nueva del Rosario.

En 1919 se constituyó el tramo Santa Fé Chauchina pasando por el Jau.

Hasta 1922 no se inauguró ninguna nueva línea, teniendo lugar en esta fecha la prolongación de la de Granada, Armilla, Gábila con el ferrocarril de Armilla a Albendín, y la instalación de un nuevo ferrocarril que arrancando del final del



# EL CLUB DEPORTIVO DE TENIS DE MESA HUÉTOR VEGA 2017-2018

EN LA PRIMERA DIVISIÓN NACIONAL y tras varios intentos, por fin llegó lo impensable, tras clasificarse nuevamente para la fase de ascenso, el equipo del CD Huétor Vega TM compuesto por Esteban Cuesta, Pablo Moreno, David Rosario, Sergio Rosario y su gran entrenador Miguel Fernández Ros, ascendió a la categoría de plata nacional. En su debut en esta



categoría el equipo salió con los mismos jugadores de primera división, y no empezó muy bien la temporada por falta de presupuesto para poder fichar algún jugador extranjero, dado que en esta categoría casi todos los equipos disponen de ello, tras una primera vuelta muy irregular y vistas al descenso, el presidente del club Antonio García hace un gran esfuerzo económico y consigue traer a un jugador ruso llamado Nikita Kirillov, jugador que le dio bastante confianza y relajación a sus compañeros de equipo para afrontar la segunda vuelta de la liga. El equipo empezó a ganar partidos pero no salía de la zona de descenso, hasta que se enfrentó a su vecino de La Zubia, donde se jugaba el mantenerse en esta difícil categoría, en la primera vuelta el equipo zubiense ganó al equipo hueteño por un ajustadísimo 3-4, en el encuentro de vuelta y en las instalaciones de La Zubia, el equipo hueteño alineó a Pablo Moreno, Esteban Cuesta, y la nueva incorporación del club, Nikita Kirillov, consiguen darle la vuelta al marcador ganando por un rotundo 5-1, y de este modo conseguir el Average. Con este resultado el equipo consiguió salir de los puestos de descenso a falta de dos jornadas para terminar la liga regular. Finalmente, el equipo hueteño sigue un año más en la categoría de plata nacional. El equipo saldrá con ilusión la próxima temporada 2018/19. A pesar del apoyo económico del ayuntamiento y de

recursos de gestión propia, es imprescindible el apoyo económico de alguna firma para poder mantenerse en esta difícil y costosa categoría. La plantilla de la temporada 2017/18, estuvo compuesta por los siguientes jugadores: Esteban Cuesta, Pablo Moreno, Sergio Rosario, Juan Bautista Sevilla, Nikita Kirillov y militado por Miguel Fernández Ros.

EL LA SEGUNDA DIVISIÓN NACIONAL, el CD HUÉTOR VEGA TM, estuvo varias veces en la cuerda floja, pero finalmente dio un golpe en la mesa y consiguió alejarse de los puestos de descenso, acabando en una cómoda plaza logrando mantener la categoría un año más, la plantilla estuvo compuesta por: Pedro Rivero, Antonio Cruz, Matthias Staudt, Carlos Fajardo y David Rosario, unos veteranos de la antigua escuela y con una clase envidiable.



**EN SÚPER DIVISIÓN ANDALUZA**, el CD HUÉTOR VEGA TM "B" tuvo que luchar mucho para poder salvar la categoría, quedando finalmente en la zona noble de la clasificación, la plantilla estuvo compuesta por: Pedro Martín, Manuel Valverde, Ricardo Lozano,

fase de ascenso, y no dejan escapar la oportunidad, ganando todos sus encuentros en tierras motrileñas, para acabar finalmente ascendiendo a súper división andaluza, la plantilla estuvo compuesta por: Antonio Ortiz, Alberto Izquierdo, Sergio Izquierdo, Carlos Fernández, Javi Maiquez y Gerardo domingo.



**LIGA DE VETERANOS.** EL CD HUÉTOR VEGA TM compuesto por Ricardo Lozano, Manuel Valverde, Jerónimo Ramiro, Miguel Fernández, Manuel Ruiz y Manuel Jiménez, tras disputar varios encuentros en dos concentraciones con más de doce equipos, consiguen un año más, mantener la categoría en división de honor.



Manuel Jiménez, Jerónimo Ramiro y Gerardo Domingo, grandes jugadores veteranos muy correosos. En la misma categoría, pero con menos suerte, el equipo del CD HUETORVEGA Conform Solutions SL, estuvo muy irregular toda la temporada y a pesar de luchar y jugar muy bien todos sus encuentros, no pudieron mantener la categoría. La plantilla estuvo compuesta por: Manuel Ruiz, Alejandro de la Hera, Antonio Muñoz, Alberto Palanca y Antonio García.

Y este es el resumen del año de los equipos que forman la gran familia del CD HUÉTOR VEGA TENIS DE MESA, un club modesto económicamente, pero muy rico y creativo en todas sus actividades lúdicas y organizativas, para que todos los ciudadanos de este municipio y alrededores, disfruten del tenis de mesa y los más jóvenes se formen como personas decentes y respetuosas, y el deporte es uno de los caminos más cortos de conseguirlo.

**EN DIVISIÓN DE HONOR ANDALUZA**, fantástico ascenso del equipo CD HUÉTOR VEGA-PINTURAS ALHAMBRA, el joven equipo consigue meterse en la

Saludos a todos,

*Manuel Valverde*